



## SOÑAR JUNTAS UNA TRANSICIÓN JUSTA DEL CARBÓN:

*Contribuciones de las mujeres  
afrodescendientes de Cesar y La Guajira  
contra el extractivismo (2022)*



## Soñar juntas una transición justa del carbón: Contribuciones de las mujeres afrodescendientes del Cesar y La Guajira organizadas contra el extractivismo (2022)

**Autoras:** Hilda Arrieta<sup>1</sup>, Greilis Pinto<sup>2</sup>, Narlys Guzmán<sup>3</sup>, Yalenis Medina<sup>4</sup>, María García<sup>5</sup>, Liza Gaitán<sup>6</sup>, Camila De La Hoz<sup>7</sup> & Wilson Pinilla (Coordinador)<sup>8</sup>.

**Coordinación del estudio:** Área de Territorios y Derechos Humanos de Pensamiento y Acción Social, PAS.

**Ilustrado y diagramado:** Ana Solarte

Con el apoyo de Natural Resource Governance Institute, NRGI - América Latina



- 
- 1 Red de Mujeres del municipio de El Paso -REDMUPAS- (El Paso, Cesar)
  - 2 Grupo de Investigación La Negra Hosca (Barrancas, La Guajira)
  - 3 Mujeres Guerreras de La Sierra (Chiriguaná, Cesar)
  - 4 Organización de mujeres afro campesinas África en mi tierra -OMAAT- (Barrancas, La Guajira)
  - 5 Colectivo de Mujeres Afrodescendientes La Negrura (Barrancas, La Guajira)
  - 6 Consultora de Pensamiento y Acción Social, PAS (Bogotá D.C.)
  - 7 Movimiento Cesar sin fracking y sin gas (Nivel departamental)
  - 8 Investigador de Pensamiento y Acción Social, PAS (Bogotá D.C.)

# TABLA DE CONTENIDO

<b>1. Introducción</b>	<b>1</b>
1.1. ¿Cómo se hizo el estudio colaborativo?	4
1.2. ¿Quiénes son las mujeres investigadoras?	6
<i>La Organización de Mujeres Afrocampesinas África en mi tierra -OMAAT-</i>	6
<i>Las Mujeres Guerreras de La Sierra</i>	7
<i>El Grupo de investigación La Negra Hosca</i>	10
<i>El Colectivo de Mujeres La Negrura</i>	11
<i>La Red de mujeres del municipio de El Paso -REDMUPAS-</i>	12
1.3. Minería de carbón, descarbonización y transición justa en Colombia	14
1.4. Modelo de acumulación minero energético y sus vínculos con el sistema patriarcal y colonial	24
<b>2. Agendas locales para la transición justa: juntanzas, educación popular e incidencia política... también de las mujeres</b>	<b>29</b>
3. Rememorar y resistir desde lo local: impactos de la minería a cielo abierto sobre las mujeres afrocaribeñas	37
4. Caminos para la transición justa: propuestas de las mujeres para una agenda territorial compartida	48
5. Conclusiones: contribuciones en clave feminista para la construcción de agendas locales de transición justa del carbón	57



## 1. INTRODUCCIÓN

Todas las actividades humanas que modifican las coberturas naturales de la tierra y la composición de la atmósfera impulsan la aceleración del calentamiento global<sup>9</sup>, por lo tanto, para atender a la emergencia climática, deben considerar una reducción importante de las emisiones de gases de efecto invernadero –GEI- de las que son responsables. Entre tanto, es ampliamente reconocido que las cadenas de suministro de combustibles fósiles -petróleo, gas y carbón-, son unos de los principales emisores, por lo que deben reducir progresivamente sus actividades de extracción y combustión, manteniendo la mayoría de sus reservas bajo tierra.

Lo anterior se ha traducido en empresas que pierden acceso a recursos de inversión y endeudamiento, y en gobiernos cuyas políticas climáticas conducen a procesos territoriales de salida rápida de los energéticos fósiles, causando una precarización de las condiciones económicas locales e incertidumbre sobre el futuro de países dependientes de las rentas de exportación. La descarbonización de los territorios productores, de la mano de las organizaciones de la sociedad civil, también presta las condiciones sociales para la proposición de narrativas críticas y territorialmente situadas, y para la construcción de alternativas socio-productivas y socio-ecológicas para superar el extractivismo del carbón, cuyos efectos territoriales y deudas ambientales son bien conocidas<sup>10</sup>.

Este es un asunto central de la economía política colombiana, de modo que la transición energética primero y luego, las posibilidades de que esta pueda resultar justa, han formado un campo de disputa en torno al sector minero-energético en distintas escalas, en especial con la llegada al gobierno nacional del Pacto Histórico de Gustavo Petro, con una nueva narrativa y un conjunto programático progresista que supone reformas institucionales y una conducción diferente de las políticas públicas que se orientan ahora a disminuir la dependencia de las exportaciones de combustibles fósiles<sup>11</sup>.

Un contexto de oportunidad para avanzar en una transición energética, socioambiental y productiva mucho más coherente con la estrategia global de reducción de emisiones contaminantes y el decrecimiento ordenado de la minería de carbón, atendiendo a las funcionalidades económicas en materia comercial y cambiaria y a las

9 IPCC. Resumen Técnico, Quinto Informe de Evaluación del IPCC: Cambio climático (AR5), 2020, disponible en: [https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2020/02/WGI\\_AR5\\_TS\\_FAQ\\_ES.pdf](https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2020/02/WGI_AR5_TS_FAQ_ES.pdf)

10 Wilson Pinilla. Pensamiento y Acción Social. Cadena de suministro del carbón térmico: Gobernanza de los recursos naturales, impactos territoriales y capacidades locales en la transición energética de La Guajira, Colombia. 2020. Disponible en: <https://www.pas.org.co/investigacion-gobernanza-carbon>

11 Ana González; Fernando Patzy & Juliana Peña. Colombia: desafíos para la transición energética propuesta por el presidente Petro. Blog Natural Resource Governance Institute, disponible en: <https://resourcegovernance.org/blog/colombia-desafios-para-transicion-energetica-propuesta-por-presidente-petro>

necesidades subnacionales de los territorios productores. El programa de gobierno del Pacto Histórico incluye propuestas para el desescalamiento gradual de la dependencia económica del petróleo y el carbón térmico, la racionalización de las reservas de recursos naturales, la prohibición futura de exploración y explotación de hidrocarburos y gas en yacimientos no convencionales, costa afuera y la restricción a la gran minería a cielo abierto, suponiendo un fuerte revés en la continuidad del extractivismo minero del carbón y demandando profundas transformaciones institucionales y normativas. Posesionado el nuevo gobierno, la Agencia Nacional de Minería -ANM- anunció públicamente que “no va a haber más contratos de minería de carbón a cielo abierto en Colombia”, sin que esto signifique intervenciones de la administración pública en los contratos de explotación vigentes y en operación<sup>12</sup>.

En los departamentos del Cesar y La Guajira, al igual que en otros territorios subnacionales que en Colombia se han integrado a la economía nacional a partir de la extracción de combustibles fósiles, los efectos de la geopolítica energética y la crisis climática han desatado una coyuntura de opciones políticas para el futuro, en donde entran en tensión significados sociales y las alternativas productivas de lo que ha dado por denominarse una transición energética justa.

Para las organizaciones de la sociedad civil a nivel local, que han experimentado las transformaciones territoriales del extractivismo<sup>13</sup>, y que han acudido históricamente a las acciones jurídicas, la movilización y la huelga como mecanismos predominantes para pronunciarse, el escenario de reformulación de la política minero-energética y construcción de las bases de una transición energética justa, que en el Caribe colombiano pasa necesariamente por una *transición justa del carbón*, supone un cambio en el relacionamiento político entre comunidades y Estado, debido a que el nuevo gobierno ha creado espacios de diálogo y concertación con los actores que toman las decisiones, en los cuales se ponen a prueba las capacidades locales para proponer alternativas e incidir en su implementación, y las capacidades del gobierno para aprovechar la fuerza social y la información de las particularidades territoriales en el diseño de acciones públicas.

Lo anterior es relevante debido a que hasta ahora se ha identificado que los efectos de la transición energética global no son equivalentes entre regiones extractivas, niveles de gobierno y sectores sociales, y que las afectaciones socioambientales de la minería a gran escala de carbón ocurren con particular intensidad sobre los cuerpos y formas de vida de las mujeres y los pueblos étnicos, esto a pesar de que las expresiones

12 El Espectador. “No habrá más contratos de minería de carbón a cielo abierto en Colombia”: ANM. Diciembre 7 de 2022, Disponible en: <https://www.elespectador.com/ambiente/no-habrá-mas-contratos-de-minería-de-carbón-a-cielo-aberto-en-colombia-anm/>

13 Tales como las restricciones del acceso al agua; la contaminación atmosférica; la desertificación de suelos; la deforestación de bosques; y la pérdida de biodiversidad y de autonomía alimentaria. Ver: Pensamiento y Acción Social. Cuaderno # 3. Intercambios departamentales La Guajira-Cesar: Visiones compartidas y propuestas territoriales para la transición justa del carbón, 2021. Disponible en: <https://www.pas.org.co/articulo-descarbonizacion-gobernanza>

organizativas de estos sectores sociales, se ha caracterizado por la manifestación de exigencias y propuestas frente al extractivismo, la transición energética justa y los cierres mineros participativos. Configurando un desafío adicional en torno a apropiación social de las propuestas de la sociedad civil, la comprensión diferenciada de afectaciones y exigencias, y el posicionamiento de las apuestas colectivas de las mujeres y el pueblo afrodescendiente en los dos departamentos.

Estas dinámicas de cambio político, ocurren paralelamente a transformaciones globales en los patrones de abastecimiento, conversión tecnológica y diversificación productiva, que son comprendidos como *procesos o periodos de transición energética*, que también afectan de manera diferenciada a las mujeres debido a que ellas presentan una mayor vulnerabilidad socioeconómica, la sobrecarga de las labores de cuidado, una menor estabilidad laboral y menores oportunidades para ejercer agencia política de sus intereses<sup>14</sup>, a lo que se suman los impactos acumulados sobre las poblaciones y ecosistemas en los territorios subnacionales dedicados a la extracción, transporte y embarque del carbón, en que procesos como la inserción laboral, los cambios en la seguridad y convivencia y la obligación del reasentamiento poblacional “ha generado afectaciones sobre las mujeres adultas mayores, adultas, jóvenes y niñas de manera diferenciada”<sup>15</sup>.

De manera que la salida del carbón y la transición energética justa, deben entenderse más allá de la inclusión de nuevas tecnologías y políticas para la conversión de un tipo de energía basada en combustibles fósiles a una generada por energías renovables, para poner en el horizonte propuestas que consideren otras formas de relacionamiento con la naturaleza y la energía *como bienes comunes de la humanidad*. cuestión que viene siendo abordada por los denominados *feminismos territoriales, comunitarios, y ecofeminismos*, entre otras apuestas que defienden la vida, los cuerpos y los territorios por encima de los intereses del capital.

Es así que, explorar una transición justa del carbón desde la mirada del feminismo, implica desentrañar las raíces de las relaciones desiguales de género, clase y etnia que sostienen el modelo de acumulación minero-energético, y reconocer la forma en que la crisis climática actual ha pesado de manera desproporcionada sobre las mujeres empobrecidas y racializadas del sur global<sup>16</sup>, así como construir propuestas desde la voz misma de las mujeres, para la preservación de la vida y para destacar alternativas

3

---

14 Paula Walk, Isabell Braunger, Josephine Semb, Carolin Brodtmann, Pao-Yu Oei & Claudia Kemfert. Strengthening Gender Justice in a Just Transition: A Research Agenda Based on a Systematic Map of Gender in Coal Transitions. *Energies* 2021, 14(18), 5985.

15 Leinis Medina, Greylis Pinto, Johana Ustate, Yalenis Medina & Carolina Matiz. Negras hoscas: las mujeres frente a las transformaciones de las actividades productivas y económicas de los reasentamientos de Roche, Patilla y Chancleta, La Guajira. Centro de Investigación y Educación Popular/Programa por la Paz (Cinep/PPP), 2021, página 29.

16 Mariana Gutierrez Mora. Justicia Climática: Una mirada feminista desde Centroamérica. Financiada por la Fundación Heinrich Böll para Centroamérica, oficina San Salvador.

de transición que incluyan entre sus objetivos, el desmonte progresivo de los sistemas de opresión y violencia que mantienen en pie dichas desigualdades.

Es importante señalar que los diagnósticos de los impactos y la proposición de soluciones al cambio ambiental nunca son neutrales al género, a las dimensiones de vulnerabilidad o a las oportunidades para que las mujeres desempeñen un papel más importante en la configuración de modelos productivos y territoriales sustentables.

De modo que, como mujeres cuyas trayectorias personales, familiares y organizativas han estado condicionadas por la megaminería a cielo abierto de carbón y que empiezan a verse interpeladas por la descarbonización global y la expansión de las fronteras extractivas, las autoras de la investigación se preguntan ¿existe afectaciones diferenciales de la minería de carbón sobre las mujeres afrodescendientes, sus comunidades y territorios?, ¿en qué consisten las propuestas locales para la transición justa del carbón? y ¿qué contribuciones hacen las organizaciones de mujeres afrocaribeñas para pensar e implementar una transición justa del carbón en clave feminista?

4

### 1.1. ¿Cómo se hizo el estudio colaborativo?

Para responder estos interrogantes, con el acompañamiento de Pensamiento y Acción Social, las autoras recogimos y sistematizamos las propuestas locales construidas y debatidas en los diferentes espacios de encuentro entre las organizaciones, enfatizando en un análisis participativo de los impactos derivados del declive de las actividades extractivas del carbón térmico sobre los cuerpos y territorios de las mujeres y los pueblos étnicos.

El escrito reúne los resultados de un estudio colaborativo elaborado entre las Mujeres Guerreras de La Sierra en Chiriguaná (Cesar), la Red de Mujeres del municipio de El Paso (Cesar), el equipo de investigación La Negra Hosca, la organización afro campesina África en mi tierra y el Colectivo La Negrura en Barrancas (La Guajira), el Movimiento Cesar sin Fracking y sin gas a nivel departamental, y el Área de Territorios y Derechos Humanos de la organización no gubernamental Pensamiento y Acción Social -PAS-, con el apoyo de Natural Resources Governance Institute -NRGI- en América Latina.

Para conseguir su realización, se optó por una metodología que invo-

lucra a las organizaciones de mujeres en distintos roles y momentos de investigación, buscando que los enfoques, reflexiones y propuestas respondan de manera íntegra a sus testimonios, análisis y preocupaciones.

De manera que además de revisar la literatura que aborda el papel que se le ha asignado al género y la agencia política de las mujeres en la gestión del cambio climático, en la minería de carbón y la transición energética justa, se realizaron cuatro (4) visitas de campo a los municipios de Chiriguaná, El Paso y Valledupar en el departamento del Cesar y al municipio de Barrancas en el departamento de La Guajira, en los que se trabajó colaborativamente en la elaboración de una línea del tiempo, en la que usando el horizonte temporal como enlace de hechos, procesos y transformaciones, las investigadoras construyeron un relato en el que relacionaron la historia de poblamiento y apropiación del territorio y sus trayectorias como organizaciones de mujeres.

Sobre esta primera narrativa de sus identidades e historias compartidas, se regresa en el tiempo, para identificar entre los acontecimientos los cambios en la condición de los ecosistemas y las experiencias vitales de las mujeres, debido a reconfiguraciones de los sistemas productivos, registrando afectaciones sobre el ambiente y la salud que se expresan de manera más intensa o específica sobre las mujeres afrodescendientes. Estos estímulos a la memoria colectiva, suscitaron debates entre las mujeres sobre la causalidad de las afectaciones, en especial, cuán determinantes han sido las dinámicas resultantes de la mega minería de carbón en el territorio.

5

Posteriormente, se construyeron conjuntamente algunos caminos para la transición justa del carbón a partir de las propuestas que las mujeres vienen ensoñando, deliberando e incidiendo en su materialización. A partir de la discusión e inclusión de propuestas organizadas en siete dimensiones: económica; cultural; política; ambiental; sexual y reproductiva; salud; empleabilidad y cierre de minas.

Cerca de la terminación del año, se propiciaron encuentros presenciales y virtuales para debatir resultados preliminares, abordar la escritura colaborativa entre las distintas organizaciones y para precisar el alcance de las contribuciones de sus experiencias organizativas, para pensar e impulsar agendas territoriales de transición justa del carbón en Colombia, a partir de los aprendizajes, preocupaciones e iniciativas de las mujeres afrodescendientes del Cesar y La Guajira.

## 1.2. ¿Quiénes son las mujeres investigadoras?

*La Organización de Mujeres Afrocampesinas África en mi tierra -OMAAT-*



Está ubicada en las estribaciones de la Serranía del Perijá, en las veredas Sierra Azul, Sábana en Medio, Cúpuma, Barrancón, Mamonal, Las Casitas y Papayal en el municipio de Barrancas (La Guajira). Fue creada por la idea de dos lideresas sociales que decidieron pasar de la acción comunal a actuar a través de una organización de base afrodescendientes y empoderar a otras mujeres para que se vincularan bajos los propósitos de:

- Rescatar la ancestralidad y fortalecer a las mujeres y niños en la importancia de auto reconocerse como etnia afrodescendiente;
- Empoderarse en sus usos y costumbres ancestrales, que las identifica como pueblo afrodescendiente;
- Visibilizar la problemática que enfrentan las mujeres que viven en proximidad a los complejos carboníferos de Carbones del Cerrejón que las afectan negativamente, por tal razón, desde OMAAT se viene alzando la voz en defensa de la vida, el territorio, el agua y el derecho a un ambiente sano.

6

La organización de mujeres nació el 10 de noviembre 2017, con algunos inconvenientes en sus comienzos por la pérdida física de integrantes activas del proceso, afectando el funcionamiento de la organización durante un tiempo y retomando su potencial en los inicios del 2020, obteniendo su reconocimiento legal y tributario ante el Estado colombiano.

Teniendo en cuenta lo establecido en los estatutos, las decisiones se toman por votación, algunas cosas simples son asumidas por la Junta Directiva, pero las decisiones para definir el rumbo de la organización se hacen por votación y gana la mayoría, definida por la mitad más uno de los votos de las integrantes, por lo que para abordar el destino de la organización, se respeta la democracia, en donde todas tienen voz y voto. Actualmente la organización se encuentra compuesta por dieciocho (18) mujeres distribuidas en los territorios rurales de la Serranía del Perijá, específicamente en el municipio de Barrancas, La Guajira.

Entre sus actividades para el fortalecimiento de conocimientos locales se han realizado talleres que han llegado a cambiar el actuar y el sentir de la organización.

- Se han realizado rifas para recaudar fondos para organizar y realizar eventos de la organización;
- Talleres sobre saberes ancestrales y la importancia de rescatar la ancestralidad; y sobre prevención de violencia basada en género con todas las integrantes de OMAAT;

- Ejercicios de sensibilización frente a la violencia basada en género, rompiendo estereotipos;
- Participación en la realización de documental sobre cambio climático;
- Taller sobre violencia de género con las mujeres de la vereda Sabana En Medio, para apoyarlas en las decisiones sobre su cuerpo y sobre tomar sus propias decisiones;
- Taller con integrantes de la organización sobre la importancia del territorio;
- Festival del plátano con el objetivo de visibilizar la importancia que tiene esta planta con la cultura afrodescendiente;
- Realización de ollas comunitarias.

La OMAAT siente temor por los anuncios de la transición energética, debido a que la tienda comunitaria, proyecto central de trabajo de las mujeres, queda a 200 metros de tajos de extracción de carbón térmico del Cerrejón y a cerca de 600 metros de los botaderos de desechos rocosos, por lo que actualmente se vienen presentando distintas formas de contaminación como la presencia de polvillo en las fuentes hídricas y los cultivos, lo cual ha afectado a las comunidades más próximas, a pesar de que aquellas no sean reconocidas como poblaciones directamente afectadas por la empresa minera.

Con las necesidades de abastecimiento de minería para la transición energética global, el territorio puede pasar a la exploración y explotación de las minas de cobre que están en lo más alto de la Serranía del Perijá, al hacer excavaciones y talar los árboles del bosque, se terminaría contaminando el agua, lo que la haría escasear aún más y a su vez la alimentación, dado que es un limitante para cultivos y crianza de animales. Esto las lleva a pensar que la nueva minería asociada a la transición energética, no sería justa para las comunidades que habitan en las zonas de reservas de minerales, pues esto quiere decir que continuaría la minería en la región y se seguirá sacrificando el territorio del Sur de La Guajira.

En estas condiciones, desde la OMAAT se preguntan *¿Esto sería justo para quién?*

### **Las Mujeres Guerreras de La Sierra**

Nace el 12 de septiembre del 2013, a raíz de las experiencias de algunas de sus integrantes en un encuentro nacional realizado en el municipio de Inzá, departamento del Cauca, un intercambio con experiencias organizativas de mujeres indígenas, en donde se logró conocer, entender y replicar estrategias de mujeres para defender el corregimiento de La Sierra, ubicado en el municipio de Chiriguaná (Cesar). Esto con el fin de dar soluciones a las necesidades de la comunidad, entre ellas: ausencia de empleo, falta de autonomía territorial, brechas de género y para construir espacios de reflexión, formación y sobre todo de economía solidaria.



La Sierra, junto a otras dos poblaciones rurales, son oficialmente reconocidas por el Ministerio del Interior como comunidades de afrodescendientes, representadas a través del Consejo Comunitario de La Sierra, El Cruce y La Estación (CONESICE)<sup>17</sup>. Estas poblaciones se encuentran a escasos 15 km de la mina Pribbenow, operada por la compañía transnacional Drummond, y a menos de un km de la Ruta del Sol, el principal corredor que conecta al centro y sur geográfico del país con la costa Caribe<sup>18</sup>.

Las Mujeres Guerreras identifican las raíces de su comunidad en las evasiones de los negros cimarrones en tiempos de la Colonia. La visión que ellas presentan de su territorio está ligada a su defensa frente a intentos de privatización, así como a la protección de sus habitantes de agresiones externas. Estas comprensiones tienen también manifestaciones en la práctica que incluyen instancias comunitarias y de celebración, dedicadas a la destrucción de los cercamientos de terratenientes y a esquemas comunitarios de autoprotección. La mina de carbón, las grandes infraestructuras viales y

17 Recientemente, integrantes de las Mujeres Guerreras han sido elegidas para presidir e integrar la Junta Directiva del CONESICE.

18 Andrea Cardoso; Oscar Santiago Vargas, Felipe Coral, Javier Omar Ruiz, Oscar Bonilla; Miguel Angel Gomez, Lorena Marcela López; Laura Inés Brito; Narlys Guzman; Narelys Padilla; Maria Eusebia Soto; Yaneth Patricia Ortiz; Nicolas Malz. Impulsos desde abajo para las transiciones energéticas justas:género,territorio y soberanía. Universidad del Magdalena. 2020. Pág 131. Disponible en: <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/19098.pdf>

las nuevas mega granjas solares<sup>19</sup>, se interpretan como las principales formas de expropiación del territorio, excluyendo a comunidades cercanas de su libre disfrute en el presente y a perpetuidad, consecuencia de su destrucción<sup>20</sup>.

Las Mujeres Guerreras se constituyen como organización, con el objetivo de que ninguna mujer en el territorio tenga que verse obligada o expuesta a tener que buscar crédito en prestamistas de pago diario, al igual que no depender de las inescrupulosas actividades de la politiquería en campañas electorales y sobre todo, prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en la vida política y social. Como colectivo quieren construir un espacio que visibilice las deudas que tiene el Estado con cada una de las niñas, adolescentes, jóvenes y mujeres afrodescendientes, quienes han tenido que padecer los maltratos, exclusiones y opresiones del sistema patriarcal.

El colectivo de mujeres ha tenido que soportar una lucha exhaustiva contra el extractivismo en sus territorios, es por eso que han recibido formación política que dirige todas las posibles alternativas de resistencias, a través de estrategias claves sobre la reformulación de políticas públicas sobre transición energética justa, para dejar en claro las exigencias que se relacionan con los impactos ambientales y sociales producidos por la mega minería de carbón térmico en el Cesar, tales como: violación de derechos, acceso limitado a oportunidades, discriminación racial en contra de las mujeres negras, desarraigo, cosificación sexual, consumo de sustancias psicoactivas por menores de edad, prostitución en niñas y adolescentes, embarazos a temprana edad, estigmatización y abortos espontáneos, entre otros.

9

A raíz de las afectaciones generadas por el extractivismo surge un fondo solidario, el cual se conforma por y para las mujeres del corregimiento de La Sierra. Se obtuvieron otros logros tales como: la creación del festival en conmemoración de sus líderes asesinados en alianza con distintas organizaciones, proyectos de fortalecimiento familiar, huertas orgánicas, proyectos de filtros en arcilla para hacer potable el agua, talleres de formación, diplomados, entrega de suministros de tapabocas durante la pandemia, entre otros. Lo anterior, para conseguir una extensa participación y vinculación de las mujeres afrodescendientes en el ámbito político, como autogestoras de sus propios procesos de cambio y autonomía y para que logren compensaciones a las afectaciones causadas por el extractivismo.

---

19 En contraposición, las Mujeres Guerreras desean implementar proyectos de autogeneración a partir de paneles solares instalados en los techos de sus hogares, para ser independientes del mal servicio eléctrico en la región, a la vez que aprovechan edificios e infraestructura existente para no ocupar extensiones de territorio. Con la expectativa de lograr cobertura en todas las familias de la comunidad.

20 Ibídem. pág 150.

En el año 2019, a raíz de un diplomado sobre educación intercultural para la defensa del territorio, impulsado por el Centro de Investigación y Educación popular/ programa por la paz (CINEP/PPP) se tuvo como resultado la creación del grupo de investigación La Negra Hosca, una propuesta que reivindica la fortaleza, lucha y resistencia de las mujeres afro desde el rescate de sus conocimientos ancestrales y sus experiencias organizativas.

El grupo de investigación está compuesto por cuatro (4) mujeres afrodescendientes con formación profesional que hacen parte de los Consejos Comunitarios de las comunidades de Chancleta, Roche y Patilla, las cuales se ubicaban antes del reasentamiento involuntario<sup>21</sup> en el municipio de Barrancas, en el sur de La Guajira a menos de un kilómetro de la mina a cielo abierto operada por Carbones de El Cerrejón.

Las comunidades vivían de sus animales, de las siembras, la caza, la pesca, era un territorio amplio donde podían andar sin ningún peligro. Hace más de 12 años fueron desplazados por la expansión del proyecto minero de la empresa Carbones del Cerrejón Limited, dentro de ese desplazamiento la empresa creó los llamados reasentamientos, trasladando a las comunidades a unos espacios urbanos, y desarraigando el tejido social, debido a esto, el grupo de investigación busca que se dé una transición energética justa en donde se recupere las costumbres e identidad cultural de dichas comunidades.

10

El grupo de investigación la Negra Hosca trabaja con el objetivo de defender los territorios y visibilizar las problemáticas de las mujeres pertenecientes a las comunidades que fueron desplazadas involuntariamente. Aunque la colectividad no esté registrada ante el Estado colombiano, se han obtenido grandes logros, en el que diferentes organizaciones reconocen el trabajo realizado, algunos de estos son:

- Publicación del texto: *La negra hosca: Las mujeres frente a las transformaciones de las actividades productivas y económicas de los reasentamientos de Roche, Patilla y Chancleta, La Guajira*, CINEP/PPP. 2021, el cual se hizo en el marco del diplomado anteriormente mencionado;
- Un corto documental con las organizaciones Christian Aid, Climalab y el Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo -CAJAR, llamado: *Resistencia afro campesina*, en donde las mujeres hablan de su experiencia sobre los daños que ha causado la empresa minera;
- Un Podcast sobre experiencias de mujeres frente a los reasentamientos forzados provocados por la minería, esto se hizo en acompañamiento con el área de Ambiente y Sustentabilidad de la Universidad Andina Simón Bolívar -UASB- en Quito (Ecuador);

---

21 Hoy en día estas comunidades se encuentran dispersas. Algunas familias están reasentadas en la vía que conecta al municipio de Barrancas con Fonseca, otras se encuentran disgregadas por todo el sur de La Guajira.

- Un conversatorio con las mujeres de las comunidades de Chancleta, Patilla y Roche en el que se escuchó de viva voz a las mujeres afrodescendientes afectadas por la minería y la salida de sus territorios. Esto se hizo con el apoyo de la Organización Mujer rural y derecho a la tierra América latina y el Caribe y el Cinep.

### *El Colectivo de Mujeres La Negrura*

Son mujeres afroguajiras que trabajan permanentemente en la construcción de una sociedad sin las desigualdades generadas por un sistema social que opprime a las mujeres por medio de la violencia basada en género y el racismo enraizado en la idiosincrasia colombiana. Se reconocen como defensoras del territorio, el agua y la vida que se encuentran amenazados por el extractivismo de carbón térmico a gran escala.

La Negrura nació en 2020, tras entender que era necesario juntarse para fortalecer organizativamente los procesos de sororidad<sup>22</sup>, luchas y resistencias en contra de la discriminación racial y de género, causados por la minería irresponsable en los territorios ancestrales del pueblo afrodescendiente en el Sur de La Guajira. Las decisiones se toman de manera horizontal y democrática, teniendo en cuenta las distintas capacidades, formaciones y visones de mundo de cada una de las integrantes.

Este sueño inició con doce (12) mujeres afrocampesinas de las comunidades de Manantialito y Crucetal, en el municipio de Barrancas. En el transcurso de estos dos años se han sumado personas con orientaciones sexuales y de género diversas, como jóvenes de la comunidad LGBT+, con quienes se trabaja el proceso de formación étnica y reconstrucción de la memoria histórica. Debido a las dificultades generadas por los efectos de la pandemia de la Covid-19, también se ha perdido la vida de varias integrantes. La Negrura siempre está abierta a recibir a toda mujer que quiera trenzar y fortalecer lazos de fraternidad.

11

En sus territorios se encuentra la segunda mina más grande de carbón a cielo abierto del mundo, que las ha desplazado, desarraigado del territorio y ha enfermado sus cuerpos. Al tiempo que la cultura machista de La Guajira pretende hacer a un lado las voces de las mujeres, quienes son protagonistas de la problemática, por ser las más afectadas con la actividad extractiva.

En el tiempo que lleva conformada la colectividad, han participado en plantones, protestas y bloqueos, denunciando el etnocidio y ecocidio en los territorios; han creado alternativas al desarrollo neoliberal al que las arrincona la minería; han trabajado por

22 Los procesos de sororidad hacen referencia a aquellos centrados en la cooperación y ayuda mutua entre mujeres; es decir, son proyectos pensados desde las mujeres y para las mujeres.

La palabra sororidad para Marcela Lagarde significa “una forma cómplice de actuar entre mujeres” es considerada una apuesta política del feminismo que busca el trabajo y ayuda mutua entre las mujeres, entendiendo el dominio patriarcal al que están expuestas. Ver: Laura de Grado. Sororidad la alianza entre mujeres que lo cambia todo. Efeminista. 2021. Disponible en: <https://efeminista.com/sororidad-mujeres/>.

el rescate de los usos y costumbres, demostrando que es posible vivir sin carbón, pero no sin agua, se puede vivir sin cobre, pero no sin la tierra y el territorio.

Tienen la convicción de que juntas son más fuertes. Por eso, han trenzado lazos de solidaridad y resistencia a partir de la formación y respaldo a las economías populares, como la soberanía alimentaria de mujeres afrodescendientes, mediante huertas concebidas desde la agroecología; la creación y comercialización de harinas de plátano, yuca y almidones completamente naturales. Así mismo, han participado en múltiples acciones de incidencia en el municipio de Barrancas, compartiendo con las personas su visión para la mujer afroguajira y un territorio libre de minería.

Actualmente quieren llegar a más mujeres que se identifiquen con la propuesta, para continuar transformando realidades, así mismo ser una organización de base en todo el departamento de La Guajira. Ampliando el impacto que tienen las alternativas económicas sobre todas las zonas afectadas con la minería; investigando y haciendo pedagogía con las comunidades locales, sobre lo valioso de sus conocimientos tradicionales; y concientizando a las mujeres sobre la importancia de su fuerza, de sus perspectivas y su voz dentro de las experiencias organizativas.

### *La Red de mujeres del municipio de El Paso -REDMUPAS-*

12

Es una organización social, sin ánimo de lucro que busca la inclusión, la participación de la mujer pasera y el bienestar social de todas y todos los miembros de la comunidad. Esta organización nace con el fin de que la mujer del municipio de El Paso sea reconocida como sujeta de derechos fundamentales, ante el panorama de discriminación que aún persiste en pleno siglo XXI.

La REDMUPAS se creó el 27 de mayo del 2020 bajo la iniciativa de mujeres de la comunidad en búsqueda de ser reconocidas como miembros activos que luchan por el bienestar de madres cabezas de hogar, mujeres maltratadas y campesinas, con el fin de obtener unas mejores condiciones vida para ellas y el resto de la comunidad, con el objetivo de vivir dignamente y sacar adelante a las familias.

La organización está estructurada de la siguiente manera: asamblea general -cabeza de la colectividad-, junta directiva compuesta por fiscal, presidenta, vicepresidenta, secretaria, tesorera y unas vocales. Así mismo, hay comisiones de trabajo por temáticas fundamentales: salud, recreación, deporte, educación, medio ambiente, derechos humanos, logística, y desarrollo agropecuario y emprendimiento.

REDMUPAS está encaminada a fortalecer a la mujer, en especial a la mujer rural que busca ser autosostenible, por ello, le apuesta al fortalecimiento de emprendimientos para crear pequeñas empresarias. Desde su creación se han desarrollado diversas actividades, algunas de ellas son:

- Marcha contra la inseguridad en el corregimiento de La Loma.
- Jornadas de vacunación contra la Covid-19;
- Entrega de mercados a familias del municipio durante de la pandemia;
- Talleres sobre violencia de género;
- Diplomados.

Las actividades se difundieron a través de diferentes grupos de WhatsApp y otros medios de comunicación de alcance local. La organización está siendo incluyente y participativa, obteniendo logros significativos, entre ellos, la visibilidad ante diferentes instancias gubernamentales, como en el año 2021, al ser titulares de un fallo de tutela en el que se obliga a la empresa transnacional Grupo Prodeco (Glencore), a socializar informaciones del plan de cierre minero con todas los sectores sociales afectados e interesados del municipio<sup>23</sup>, lo que significa un retroceso en la aspiración de la empresa de terminar los contratos de concesión a través de la renuncia de títulos, como forma de elusión de la planificación del cierre<sup>24</sup>.

Actualmente la organización se encuentra elaborando su Plan de Acción para el año 2023 con el fin de construir las metas y el desarrollo de diferentes actividades y programas en pro de las mujeres.

El municipio de El Paso y en especial el corregimiento de La Loma, por su posición estratégica, hacen parte del *corredor minero* del Cesar. Este corregimiento es uno de los epicentros de la actividad minera, allí se refleja un intercambio cultural que ha impactado a las mujeres locales, algunas de ellas han sido vulneradas por actores externos, se han registrado embarazos adolescentes y prostitución, entre otros flagelos, por otro lado, algunas mujeres han encontrado beneficios al emplearse en labores como el lavado de ropa de transeúntes, la preparación de alimentos, entre otros, generando así un mejoramiento a su economía.

Frente a la transición justa del carbón, la REDMUPAS considera que cuando las minas dejen su actividad será necesario fortalecer las ideas de negocios existentes en la comunidad y ver de qué manera se les da viabilidad. Es por ello que la REDMUPAS es partidaria de que se realice una transición justa y responsable, con miras a contribuir al desarrollo y a la integridad de las mujeres a través de diferentes actividades y programas donde sean las protagonistas y benefactoras al progreso de la región.

En el corregimiento de la Loma actualmente hay un proceso de cierre de la mina Calenturitas del Grupo Prodeco (Glencore), que ha renunciado a los títulos mineros

23 En la elaboración de la tutela participaron organizaciones sindicales y campesinas de la región, con el apoyo de organizaciones como Tierra Digna y el Observatorio laboral para la transición justa de CNV Internacional.

24 Analizada por PAS en publicaciones anteriores: Wilson Pinilla. Pensamiento y Acción Social. Cuaderno # 2. Patrones corporativos y cierres mineros en los países andinos: Empresas transnacionales ante la descarbonización y la diversificación minera. Serie de cuadernos sobre transición minero-energética justa en el Caribe colombiano. PAS con apoyo de NRGy en América Latina, disponible en: <https://pas.org.co/articulo-descarbonizacion-gobernanza>

en el contexto de la pandemia de la Covid-19. Este proceso ha dejado problemáticas graves como lo son la inseguridad y el desempleo, entre otras. La postura de la organización es que la empresa debe coadyuvar a las comunidades afectadas de los municipios de El Paso, La Jagua de Ibirico y Bocay para hacer la transición minero energética justa, ya que la minería ha acabado con la vocación agrícola, social y cultural de la región, además, los impactos de las voladuras han destruido no sólo la fauna, la flora, los ríos, las ciénagas, los caños, sino también las vías e infraestructuras de las viviendas en dónde habitan los integrantes de estas comunidades.

Como organización social se ha llegado al consenso con todas las fuerzas vivas de El Paso, que la transición será direccionada a través de un gran proyecto de un parque turístico, agropecuario, comunitario y ancestral (dado que el municipio es afrodescendiente). La mujer será pionera fundamental en este proceso, el cual será la base para el desarrollo sostenible para todas y todos los habitantes del municipio.

### 1.3. Minería de carbón, descarbonización y transición justa en Colombia

Este apartado describe brevemente el panorama actual del mercado global de carbón y la expansión minero energética en los departamentos del Cesar y La Guajira, en aras de comprender cuál es el futuro de dicha economía en la región norte del país y qué acciones se están tomando en el marco de la descarbonización global y la transición justa de los territorios productores. Asimismo, se aborda la discusión sobre la transición justa del carbón, desde sus diferentes dimensiones, entendiendo la relación a escala global y los desafíos de la sociedad civil colombiana con el actual gobierno del Pacto Histórico.

Los ritmos y magnitudes en los que logra desenvolverse el capitalismo, han estado íntimamente ligados a las transformaciones tecnológicas del mundo energético, tal es el caso del aprovechamiento del vapor de carbón como combustible férreo de la *Revolución Industrial* del siglo XVIII; la capacidad de generación térmica de electricidad en el siglo XIX, la masificación de sistemas de movilidad basados en derivados de hidrocarburos durante el siglo XX o la actual conversión tecnológica en escala global, hacia fuentes de energía no convencionales o sustitutivas de las fuentes fósiles.

El carbón térmico por algo más de un siglo ha funcionado como comodín para afrontar momentos de crisis energética en todo el mundo<sup>25</sup>, es decir que, es aprovechado como un sustituto de otras fuentes por períodos específicos. Resulta entonces problemático que el mineral energético más contaminante en términos de emisiones y del cual depende un tercio del suministro de energía global<sup>26</sup>, se mantenga como soporte

25 Álvaro Pardo, Carbón: el comodín para enfrentar la crisis energética, mayo 2, 2022; disponible en: <https://zonpublica.com/carbon-comodin-enfrentar-la-crisis-energetica/>

26 Paola Yanguas, Christian Parra, Hauenstein Pao-Yu Oei, The death valley of coal – Modelling COVID-19 reco-

de las actividades industriales ante el escalamiento de los conflictos en distintas geografías en plena crisis climática.

Según la Agencia Internacional de Energía -IEA por sus siglas en inglés-, una vez superadas las restricciones de la pandemia de la Covid-19, el mercado global del carbón viene experimentando fuertes turbulencias en los niveles de demanda, producto principalmente de la reactivación de las economías industriales, el aumento del consumo energético y la crisis energética mundial. Países europeos como Alemania y Reino Unido y asiáticos como China e India, han reanudado las importaciones y el consumo de carbón térmico para evitar apagones e interrupciones en la producción, echando atrás decisiones como el cierre de minas y centrales termoeléctricas, el estancado desembarque de buques de carbón y el debilitamiento de acuerdos bilaterales con países exportadores de carbón, como Colombia.

Para 2022, la IEA presenta un panorama energético que ubica la situación del carbón como parte de un escenario de crisis energética global, la ruptura de los patrones de suministro y demanda, de fracturamiento de relaciones comerciales de larga duración, y de afectaciones energéticas que recaen con mayor intensidad sobre los más vulnerables<sup>27</sup>. Destaca que, en medio de la crisis, las empresas extractoras de combustibles fósiles obtuvieron 2 billones de dólares de beneficios adicionales respecto a 2021, que es a su vez la misma cantidad de dinero que están declarando los gobiernos se invertirá en energías renovables para 2030, debido a que en el corto plazo se muestra un incremento de la generación de electricidad con carbón y petróleo, evidenciando la fragilidad e insostenibilidad del sistema energético actual.

El aumento del precio del carbón a máximos históricos, se explica por una recuperación de la demanda mundial, que, a pesar de las inversiones de China e India de sus producciones nacionales de carbón, se encontró con que los demás proveedores del mundo tuvieron dificultades para responder a la demanda<sup>28</sup>. Se observa que

**“las perspectivas del carbón dependen en gran medida de la determinación mundial para abordar el cambio climático. En el escenario de políticas declaradas (STEPS), la demanda de carbón disminuye poco a poco. En el Escenario de Promesas Anunciadas (APS), disminuye alrededor del 20% por debajo de los niveles actuales para 2030, y el 70% para 2050; [...] en la hipótesis de cero emisiones netas para 2050 (NZE), la demanda disminuirá un 45% para 2030 y un 90% para 2050.”<sup>29</sup>”**

very scenarios for steam coal markets, Applied Energy Volume 288, 15 April 2021, 116564.

27 IEA. World Energy Outlook 2022.

28 IEA. World Energy Outlook 2022.

29 IEA. World Energy Outlook 2022. Página 409.



16

En este sentido, aunque la comunidad internacional venía anunciando acciones para lograr la reducción rápida del consumo de combustibles fósiles, la agresión militar de Rusia sobre territorio ucraniano ha cambiado el panorama significativamente. El escalamiento bélico en suelo europeo -como todas las guerras-, ha desatado una crisis migratoria de grandes proporciones que se suma a los flujos globales de desplazamientos involuntarios que ocurren en otras latitudes del Sur Global; ha alterado los mercados de alimentos, insumos productivos y materias primas en un escenario de reactivación económica del mundo tras la pandemia; y ha generado un relacionamiento internacional mediado por sanciones económicas, reorientación de las estrategias regionales de potencias industriales y esquemas transnacionales de capital deslocalizado para atender a un escenario de crisis energética, entre los que se encuentra la cadena de suministro del carbón térmico colombiano.

La escasez de insumos energéticos y agrícolas, con un subsecuente aumento de los precios de los renglones agropecuarios e industriales, en un escenario de alta inflación en todo el mundo, pone en alerta a los sectores productivos de la economía que se recuperan del paso de la pandemia de la Covid-19 y genera incertidumbre sobre el avance de los procesos de diversificación productiva en territorios como el departamento del Cesar y La Guajira, que en los últimos años se ha visto gravemente afectado por los impactos territoriales incipientes del declive estructural de la demanda del carbón térmico, sin horizontes claros en el tiempo de procesos ordenados, sostenibles y socialmente justos para las comunidades locales.

Los mencionados precios extraordinarios de 2021 y 2022, que analistas económicos proyectaban podrían estancarse entre 2023 y 2027, han resultado en el mantenimiento e incremento de la tendencia alcista, en función de las dinámicas del bloqueo de la Unión Europea sobre las cadenas de suministro de combustibles fósiles de Rusia, país que cuenta con las segundas reservas de carbón más grandes del mundo y que operaba antes de la crisis como sexto productor global<sup>30</sup>.



En este sentido, la decisión de bloqueo de la Comisión Europea, el aprovechamiento ruso de la dependencia europea del gas y el carbón rusos y el escalamiento e hibridación del conflicto internacional, ejercerá presión sobre el mercado del carbón aumentando la demanda del recurso a países como Colombia, en tanto les representa ventajas comparativas por sus bajos estándares ambientales y de derechos humanos, así como por la existencia de incentivos tributarios a la inversión extranjera directa, el bajo costo de la producción y el alto poder calorífico del carbón térmico colombiano.

Hasta ahora los niveles de extracción de carbón térmico colombiano que cayeron drásticamente durante la pandemia, no han retorna do a los niveles de extracción de 2019 y menos los de 2010, es decir, que la extracción vista en perspectiva de larga duración viene a la baja. Durante el 2021, a nivel nacional se exportaron 53,9 millones de toneladas (mt) de carbón, de las cuales el 55% se extrae de las minas del centro del Cesar y el 37% en el Sur de La Guajira. En el primer trimestre de 2022, se registra una producción de cerca de 12,4 mt, el 94% proveniente del Caribe colombiano. Los destinos del carbón según su orden de importancia son Turquía (23,53%), Brasil (11,2%), Chile (10,3%), China (6,12%), España (3,1%) y Estados Unidos (2,8%)<sup>31</sup>.

En el corto plazo, puede cambiar la tendencia de reducción de las importaciones de Europa occidental que se observaba con claridad desde 2012, y puede tensionar los cambios regulatorios en curso de la *Agenda del Carbón* diseñada por el gobierno colombiano saliente, en donde el declive del mercado del carbón en Europa, buscaba ser sorteado con la creación de condiciones de suministro hacia el mercado asiático en el que han aumentado con mayor intensidad los precios a niveles históricos.

Esta decisión va en contravía de las políticas climáticas en el mundo, y aleja cada vez más a los países de las metas de reducción de las emisiones de gases con efecto

---

en: <https://www.worldenergytrade.com/metales/mineria/los-seis-paises-productores-de-carbon-mas-grandes-del-mundo>

31 Unidad de Planeamiento Minero-Energético. Carbón. Cifras sectoriales, disponible en: <https://www1.upme.gov.co/simco/Cifras-Sectoriales/Paginas/carbon.aspx>

invernadero a nivel global, y profundiza el extractivismo minero-energético a nivel local en el Cesar y La Guajira, pero también en otros territorios del sur global, con sus afectaciones sobre los ecosistemas y derechos de las comunidades.

En el mediano plazo, la tendencia alcista de los combustibles fósiles puede retornar al estancamiento y el declive, lo que genera incertidumbres económicas en la sociedad civil y en las comunidades afectadas, alimentando las preocupaciones por efectos de los choques de precios sobre el cumplimiento de obligaciones minero-ambientales de las empresas transnacionales, con casas matrices en Europa y Estados Unidos. Esto quiere decir que a pesar de la negación generalizada de algunos actores que participan en la gobernanza de los recursos naturales, el carbón colombiano experimentará con mayor frecuencia cierres mineros y dificultades logísticas para mantener los niveles de exportación.

Sin embargo, con el cambio de gobierno, ha ganado un programa que está dispuesto a reconocer las reglas de juego del constitucionalismo neoliberal, respetando la estabilidad jurídica y económica del modelo de concesiones privadas de los recursos naturales, lo que significa que Gustavo Petro llega al ejecutivo a administrar en cierta medida, la *continuidad del extractivismo minero*, con un margen de maniobra mayor sobre iniciativas futuras o sin concretar y un margen menor sobre los mega proyectos declarados estratégicos por los gobiernos precedentes, de modo que los Proyectos de Interés Nacional Estratégico -PINES- en los que se sostiene la megaminería a cielo abierto, por decisión del gobierno no van a ver afectadas de manera importante sus proyecciones de extracción y de comercialización.

18

En el caso del carbón térmico del Cesar y La Guajira, el candidato Gustavo Petro antes y durante la elaboración del programa de gobierno, expresó sus ideas sobre la situación del mercado global de combustibles fósiles y la necesidad de asumir seriamente los compromisos de Colombia con los acuerdos climáticos; la inconveniencia de la dependencia fósil sobre las políticas monetarias, productivas y comerciales de otros renglones de la economía; los resultados históricos del extractivismo sobre regiones del Caribe continental del país y el inmenso poder de las empresas transnacionales que han gozado de impunidad; entre otras referencias relativas al apoyo público a los trabajadores despedidos masivamente por las principales empresas con la autorización del gobierno anterior.

En tanto, desde la perspectiva del partido Pacto Histórico - PH se presentan tres estrategias para iniciar una reversión del extractivismo minero-energético:

- i. *Apuestas para el decrecimiento gradual del modelo primario-exportador de combustibles fósiles que lleven a Colombia a reducir la brecha en la oferta de carbón y petróleo acorde a las metas trazadas por Naciones Unidas<sup>32</sup>, entre las que se destacan la búsqueda de compensaciones por dejar reservas fósiles enterradas y la prohibición en adelante de tecnologías extremas en minería e hidrocarburos -megaminería a cielo abierto, fracking y explotación costa afuera;*
- ii. *Propuestas para reformar la gobernanza de los recursos naturales, mediante las propuestas de fiscalidad verde, la moratoria minera de las obligaciones de los actuales concesionarios, la negación de nuevas licencias de exploración de petróleo, la reestructuración administrativa de las instituciones del sector, incluida una reforma al código de minas, y finalmente el conocimiento geológico suficiente para la administración de reservas minerales de cara al nuevo ciclo de minería para la transición energética del norte global. Medidas que buscan elevar los estándares de las cadenas de suministro en el aprovechamiento de los beneficios extraordinarios de corto plazo, persiguiendo mejoras en la independencia técnica y científica de los estudios de impacto ambiental que en la actualidad les permite ser juez y parte; una mayor vigilancia y seguimiento a las obligaciones minero-ambientales y menores niveles de incertidumbre científica y social frente a la diversificación de la canasta minera, que en teoría será la base de una política de industrialización de los minerales de la transición;*
- iii. *Perspectiva nacional de aseguramiento energético, a través de la consideración del consumo de combustibles fósiles como respaldo ante eventos adversos en la generación de una matriz relativamente concentrada en la energía hidráulica y por lo tanto sensible ante el fenómeno de variabilidad climática del Niño. Consumo que se pretende ralentizar en el tiempo, a medida que aumenta la oferta de energía de fuentes no convencionales, pues paralelamente se propone el desescalamiento de la generación termoeléctrica a base de carbón y gas.*

32 Para dar cumplimiento a las metas climáticas del Acuerdo de París consistentes con la ruta de 1.5°C, “entre 2020 y 2030 la producción global de carbón debería haber declinado anualmente en un 11%. Sin embargo, los planes gubernamentales y las proyecciones indican en promedio un crecimiento del 2% anual”. SEI, IISD, ODI, E3G, & UNEP. The Production Gap Report: 2020 Special Report.

Adicionalmente, el gobierno del Pacto Histórico ha apostado por convertirse en referente de una ruta latinoamericana de la *transición energética justa*, que pueda conciliar los desafíos regionales de un proyecto que se muestra a la vez postextractivista, posneoliberal y posconflicto armado. Pero ¿qué tiene que ver la situación actual del carbón térmico y el nuevo ciclo político con las vidas y los territorios de las comunidades locales y las organizaciones de mujeres afrocaribeñas?

De un lado, la aproximación a las realidades y comprensiones de las mujeres que han convivido durante décadas con las dinámicas del extractivismo de carbón térmico y que actualmente se enfrentan a los impactos del declive comercial del carbón, la expansión de la frontera minera y la instalación de fuentes de energía no convencionales, permite situar los alcances y efectos de los procesos de cambio que se impulsan globalmente y los que ocurren al interior del país.

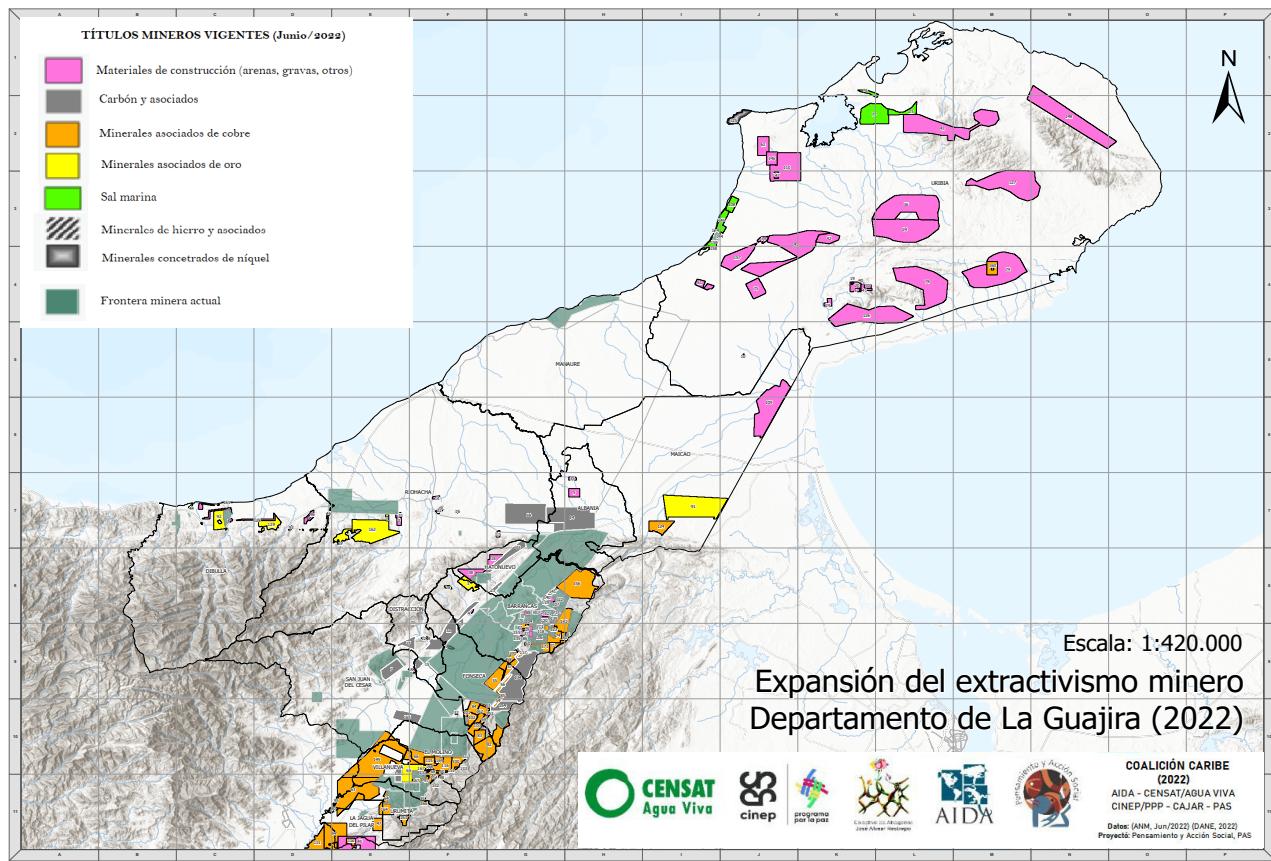
En especial porque los flujos comerciales, las agendas de política pública y los cambios tecnológicos y energéticos de las cadenas de suministro de materias primas, impulsan en la actualidad, procesos de expansión de las fronteras extractivas que reiteradamente se han reflejado en vulneraciones a los derechos humanos, los sistemas económicos y los ecosistemas locales. Estas transformaciones, también han dependido de las apuestas supranacionales de acceso a las fuentes de producción, para garantizar entre otros aspectos, el control de recursos naturales y mercados energéticos y la seguridad jurídica de las inversiones deslocalizadas.

20

Según informaciones de la autoridad minera, en el departamento de La Guajira se encuentra bajo solicitud de titulación minera, una extensión de 251.457 hectáreas (ha), de las cuales el 15% corresponde al carbón térmico con 37.351 ha; el 49% a materiales de construcción con 122.740 ha; el 25% de cobre y sus concentrados con 62.866 ha; el 8% de solicitudes de oro con 19.839 ha; el 3% corresponde a otros -entre los cuales se encuentra hierro, bario, níquel, sales y concentrados de hierro- con 8.661 ha<sup>33</sup>.

---

33 Estimaciones con la información dispuesta por la Agencia Nacional de Minería -ANM-, consultada en junio de 2022, en: <https://annamineria.anm.gov.co/sigm/externalLogin>



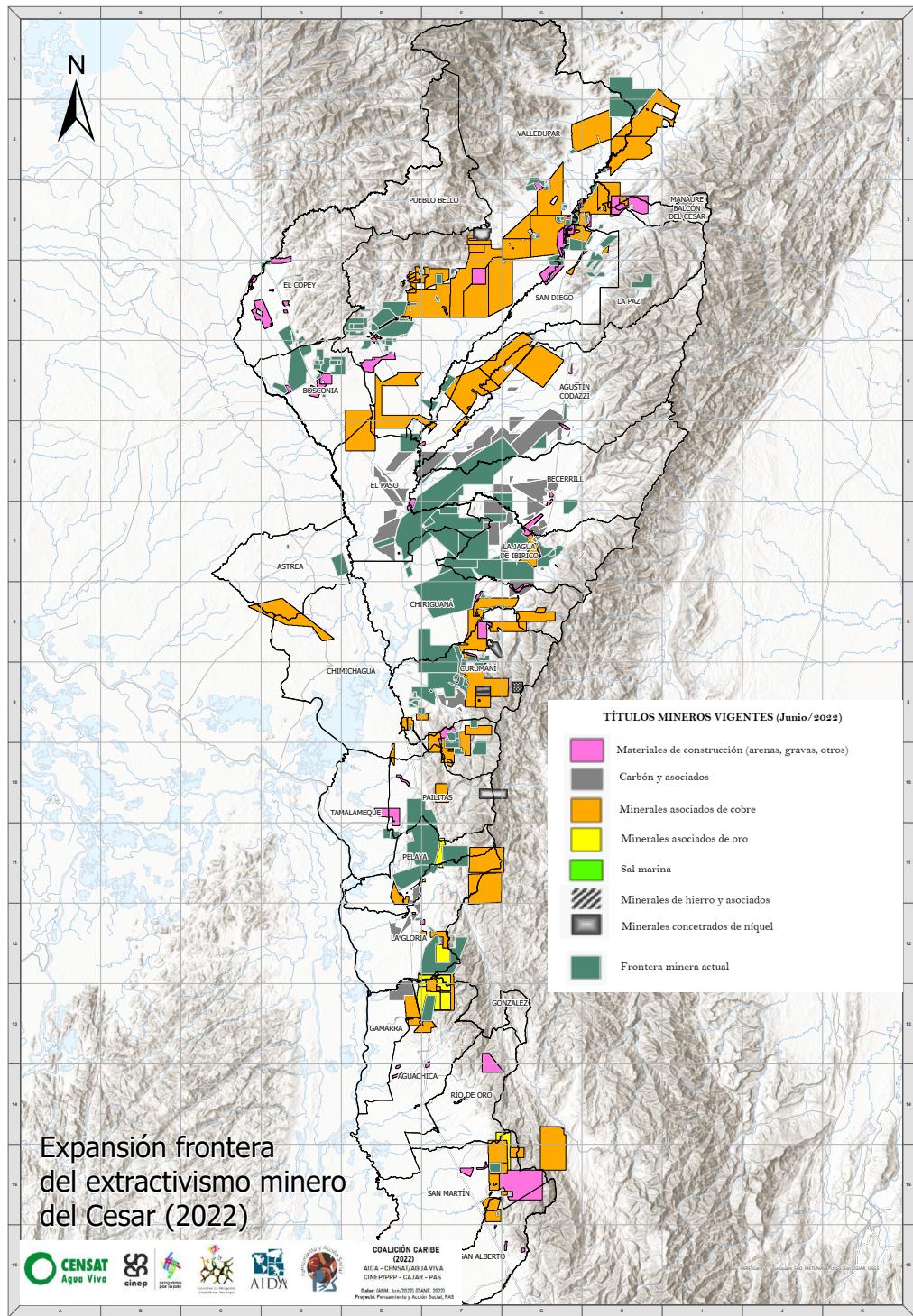
21

Mapa 1. Expansión del extractivismo minero, departamento de La Guajira (2022)<sup>34</sup>

En lo que respecta al departamento de Cesar, se encuentran en trámite de solicitud de títulos mineros 333.293 hectáreas (ha), de las cuales: el 19,31 % corresponde al carbón y asociados con 64.386 ha; el 16,3% a materiales de construcción con 54.354 ha; el 60,65% de cobre y asociados con 202.146 ha; el 3,7% corresponde a otros -entre los cuales se encuentran oro, piedras preciosas y concentrados de hierro- con 12.404 ha<sup>35</sup>.

34 Elaboración propia con datos geográficos de la Agencia Nacional de Minería y el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, para junio de 2022, y actualizada en octubre de 2022.

35 Estimaciones con la información dispuesta por la Agencia Nacional de Minería -ANM-, consultada en junio de 2022, en: <https://annamineria.anm.gov.co/sigm/externalLogin>



Mapa 2. Expansión del extractivismo minero, departamento del Cesar (2022)<sup>36</sup>

Las anteriores cartografías departamentales, muestran en color *verde oscuro* la actual concesión minera del territorio, representada como el área cubierta al interior de la frontera del extractivismo minero, mientras que se referencian las nuevas solicitudes mineras sobre las que se estudian los territorios y recursos naturales en los que se expandiría el sacrificio socioambiental mediante distintos colores, es el caso del *gris oscuro* para las áreas solicitadas para el carbón térmico, el *rosado* para identificar las solicitudes para diversos materiales de construcción, *naranja* para el cobre y sus minerales asociados, *amarillo* para el caso del oro, entre otros más específicos y en menores concentraciones.

En este contexto decisional sobre el sector minero-energético en particular, y del curso de la sociedad colombiana en general, la discusión pública sobre la debilidad del capitalismo productivo en Colombia, ha centrado la atención en la continuidad del esquema de abastecimiento global de los principales combustibles fósiles de exportación: los hidrocarburos y el carbón térmico, su importancia para el funcionamiento macroeconómico del país, la seguridad alimentaria neoliberal basada en la disponibilidad de divisas para la importación de bienes básicos y la dependencia de las finanzas públicas de los ingresos derivados de su actividad.

Sin embargo, la descarbonización orientada hacia la generación de energía proveniente de fuentes renovables para el aseguramiento energético del norte global, ha impulsado una transformación del mundo minero, centrada principalmente en la diversificación de canastas de exportación hacia los minerales estratégicos de la transición, amenazando con expandir la frontera extractiva de minerales y desafiando nuevamente a regiones como el Cesar y La Guajira por sus importantes reservas de cobre y materiales de construcción.

Desde PAS, se valora que las resistencias al programa de gobierno del presidente Gustavo Petro por parte del establecimiento en Colombia, se debe a que sus propuestas apuntan a cambiar la economía política del sector minero-energético ya que, busca distanciarse de la tendencia global de transiciones que responden a las necesidades y prioridades del norte global y sus empresas transnacionales, proponiendo cambios que hagan más justos y democráticos los procesos transicionales, lo cual lesiona intereses y cuestiona el poder de ciertos sectores productivos dominantes.

## 1.4. Modelo de acumulación minero energético y sus vínculos con el sistema patriarcal y colonial

Los vínculos entre la actividad extractiva del carbón y la reproducción de las desigualdades, violencias de género, clase y de etnia, permiten mostrar por qué es necesario que los actores inmersos en los debates sobre crisis climática global y transición energética justa del carbón incluyan una mirada feminista e interseccional en la construcción de agendas y escuchen de manera activa a las mujeres racializadas de los territorios mineros, puesto que ellas han sido una de las poblaciones más afectadas por la minería.

La minería de carbón a gran escala, al igual que otras actividades extractivas, ha generado una serie de violencias sobre el cuerpo de las mujeres -principalmente rurales y racializadas<sup>37</sup>-. Las violencias hacia las mujeres ocurren como una estrategia de las empresas mineras para la apropiación de *bienes comunes* como el agua, la tierra, los bosques y otros, puesto que son ellas quienes históricamente han sido las garantes del cuidado de dichos bienes y en general de la reproducción de la vida comunitaria.

Esta estrategia no es nueva, para Silvia Federicci<sup>38</sup> el sistema capitalista desde sus albores hasta la actualidad ha necesitado de la explotación continua de los cuerpos de las mujeres para su funcionamiento. En esto ha sido clave el papel de las mujeres en la reproducción y crianza de la nueva mano de obra disponible; su rol en la realización de las labores de cuidado, las cuales no son retribuidas ni reconocidas como trabajo; el despojo violento de los saberes ancestrales de matriarcas y sabedoras que mantienen los bienes comunes; y su inserción en el mercado laboral a costos muy bajos.

Es importante señalar que, el patriarcado es un sistema de opresión que antecede al capitalismo, ya que como lo menciona Gerda Lerner, hay registros de sociedades patriarcales desde el periodo arcaico, de igual forma, en las civilizaciones antiguas ya existía consolidada una estructura desigual entre hombres y mujeres, en el que la sexualidad y la reproducción de las mujeres tenían una especie de valor mercantil reflejado en el intercambio de aquellas entre familias con fines económicos o culturales y el comercio sexual<sup>39</sup>. Sin embargo, con advenimiento del capitalismo hay una reorganización de las relaciones patriarcales ya que la explotación de las mujeres tuvo un lugar central en el desarrollo del sistema capitalista, pues aquellas se convierten en las productoras y reproductoras de la mercancía más importante: la fuerza de trabajo<sup>40</sup>.

37 María del Rosario Zapata; Ramón Cortés; Emma Zapata-Martelo., Extractivismo expresión del sistema capitalista. Ecología Política. N 54. Ecofeminismos. 2018.

38 Silvia Federicci. Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Editorial Abya-Yala, 2016.

39 Lerner, Gerda. La creación del patriarcado. Barcelona: Crítica, 1990.

40 Ibídem

Ahora bien, esta relación entre acumulación capitalista y patriarcado está presente en la forma en que opera el modelo minero energético soportado en combustibles fósiles como el carbón. Cuando las empresas mineras llegan a los territorios, se produce un proceso de *repatriarcalización*<sup>41</sup>; es decir, hay una agudización de las violencias de género que se da por un encuentro entre las viejas formas de machismo -o patriarcado ancestral<sup>42</sup>- con las nuevas formas de violencia hacia las mujeres que, se dan por la entrada de actores ajenos a las comunidades vinculados a los proyectos extractivos.

Algunas manifestaciones de la *repatriarcalización de los territorios* vinculados a la minería de carbón son: la exclusión política de las mujeres, en especial de su participación en la negociación con los delegados de las empresas mineras y la toma de decisiones, ya que son los hombres de las comunidades quienes tienen mayor relación con los representantes de las minas -quienes generalmente son hombres también-. En estos espacios se llegan a acuerdos trascendentales para las comunidades, como la venta de tierras, indemnizaciones compensaciones o incluso reasentamientos, asimismo, son los hombres quienes en ocasiones reciben los productos de los convenios profundizando así las desigualdades económicas respecto a las mujeres<sup>43</sup>.

Por otro lado, hay una apropiación e invisibilización del trabajo de cuidado de las mujeres quienes garantizan el sostenimiento del cuerpo de trabajadores locales al interior de las minas, la reproducción de la nueva mano de obra disponible, y son quienes brindan la atención y cuidados necesarios a las personas -sean estos trabajadores o no- de las comunidades que han sido gravemente afectadas por la actividad minera.

Y adicionalmente, en los territorios en donde hay minería de carbón a gran escala, la violencia y persecución de las mujeres se agudiza, debido al papel que aquellas juegan como defensoras de lo común, y custodias de los conocimientos y saberes ancestrales de la tierra, puesto que las mujeres suelen estar más expuestas a situaciones de violencia en contextos de defensa y resistencia por el territorio ya que, son más vulnerables a la impunidad estatal y a sufrir situaciones de indefensión económica, política, social y legal dentro y fuera de sus comunidades<sup>44</sup>. Además, en los enclaves mineros se instaura una lógica de seguridad anclada al establecimiento de organizaciones privadas de seguridad o bases militares para la protección y res-

41 Colectivo Miradas críticas del territorio desde el Feminismo: (Re) patriarcalización de los territorios. La lucha de las mujeres y los megaproyectos extractivos. Ecología Política. N 54. Ecofeminismos. 2018.

42 Cabnal, Lorena. El relato de las violencias desde mi territorio cuerpo-tierra. En tiempos de muerte: cuerpos, rebeldías, resistencias, 2019, vol. 4.

43 Ramón Cortés; Emma Zapata-Martelo. Racionalidad extractivista y necropolítica de la expropiación patriarcal: un acercamiento al estudio de las masculinidades para re/pensar el poder del extractivismo. CS, 2022, no 36, p. 51-84.

44 FLACSO. Repatriarcalización de los territorios por actividades extractivas. Salud colectiva, feminismo y ecología política. Jornadas Feministas, 2017.

guardo de las minas, aquello produce una intensificación de los conflictos territoriales, que desemboca en intimidaciones y amenazas de los actores sobre el conjunto de la población, pero de manera particular sobre las mujeres<sup>45</sup>.

Ahora bien, la megaminería de carbón no sólo tiene vínculos con el sistema patriarcal, el extractivismo tiene una relación estrecha con el sistema colonial que deviene desde hace más 500 años con la conquista. El encuentro de los europeos con América/Abya Ayala<sup>46</sup> permitió la imposición de un nuevo patrón de poder mundial colonial<sup>47</sup> que permitió extender el mercado a través de la extracción de materias primas por medio de la explotación de pueblos originarios y personas esclavizadas de África.

La colonización impuso una racionalidad moderna/colonial que implicó una división entre la cultura y la naturaleza, en donde está última es considerada ajena a la esencia humana y sujeta a ser domesticada<sup>48</sup> La naturaleza es resignificada desde la mirada colonial como un recurso ilimitado que puede explotarse bajo la noción de tierra a merced de descubrimientos imperiales<sup>49</sup>, es así que la naturaleza resulta ser susceptible a ser violentada y explotada igual que sucede con las mujeres bajo el sistema patriarcal<sup>50</sup>.

De igual forma, con la colonización se produce la difusión de la idea de la *raza*<sup>51</sup>, como un instrumento de dominación social impuesto a todo el planeta que hace parte de la narrativa colonial que justificaba el sometimiento y la violencia sobre los pueblos originarios y negros. La raza se convirtió en un elemento diferenciador de las personas basado en disimilitudes biológicas que ubicaban a los colonizadores por ser “blancos” como naturalmente superiores, respecto a quienes no lo eran: indígenas y afrodescendientes esta fue la base de un discurso que legitimó y naturalizó las nue-

26

45 Rosa Emilia Bermúdez, Tatiana Rodríguez & Tatiana Roa. Mujer y Minería. Ámbitos de análisis e impactos de la minería en la vida de las mujeres Enfoque de derechos y perspectiva de género. Encuentro Latinoamericano de Mujer y Minería. 2011

46 Abya Yala significa “tierra en plena madurez” es la palabra usada por los indígenas Cuna de Panamá para denominar el continente americano. Este término ha sido empleado por los demás pueblos indígenas como una postura política frente a la imposición colonial del nombre “América”.

47 Aníbal Quijano. Sobre la colonialidad del poder. Conferencia magistral impartida por Aníbal Quijano. Contextualizaciones Latinoamericanas, 2015, vol. 1, no 8.

48 Ibídem

49 Alimonda, Héctor, et al. La colonialidad de la naturaleza. Una aproximación a la Ecología Política Latinoamericana. La naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina, 2011, p. 21-58. Citado en Ramón Cortes., Emma Zapata Martelo. Racionalidad extractivista y necropolítica de la expropiación patriarcal: un acercamiento al estudio de las masculinidades para re/pensar el poder del extractivismo. CS, 2022, no 36, p. 51-84.

50 Eduardo Enrique Aguilar; Sandra Rativa Gaona. La chispa de la vida: el trabajo cooperativo energético como búsqueda para la reproducción de la vida digna. Tramas y Redes, 2022, no 2, p. 79-95.

51 Aníbal Quijano. Sobre la colonialidad del poder. Conferencia magistral impartida por Aníbal Quijano. Contextualizaciones Latinoamericanas, 2015, vol. 1, no 8.

vas relaciones de dominación<sup>52</sup>, las cuales se mantienen hasta el día de hoy a través del racismo estructural que, opera bajo diversas formas de discriminación hacia las personas pertenecientes a comunidades étnicas y que afecta de forma más aguda dependiendo de si son mujeres, personas empobrecidas o procedentes del sur global, entre otras.

Las herencias del sistema colonial en la minería del carbón, hoy en día se manifiestan en la explotación continua de los territorios de comunidades étnicas y campesinas y la creación zonas de sacrificio<sup>53</sup> en estos lugares, así como la generación de violencias; la negación de saberes locales y de las relaciones con la naturaleza de indígenas y afrodescendiente -no inscritas en la lógica moderna<sup>54</sup>, desplazamientos y contaminación de los territorios que ponen en riesgo la reproducción de la vida y la cultura de estas comunidades.

Sumado a lo anterior, las empresas mineras instrumentalizan la cultura de las comunidades étnicas a través de la utilización de elementos culturales de aquellas para su *marketing empresarial*. Un ejemplo de ello en el Caribe colombiano fue la utilización del nombre del cerro -El Cerrejón- que hizo la empresa minera para nombrar su marca. Este cerro es un lugar sagrado para las comunidades indígenas Wayúu y afrodescendientes del sur de La Guajira ya que, tiene “un valor espiritual, cultural, social y ambiental”<sup>55</sup> y representa la sacralización de las relaciones con la naturaleza.

Ahora, las violencias que producen las empresas extractivas del carbón se manifiestan de forma más aguda en la vida de las mujeres afrodescendientes, ya que aquellas reciben el peso del patriarcado y el colonialismo, lo cual se traduce en mayores injusticias y barreras para la eliminación de brechas sociales y de género. Esto es clave si se tiene en cuenta que las mujeres afrodescendientes en Colombia son una de las poblaciones más vulnerables. Según cifras del DANE para el año 2021, el 47,8% de las mujeres negras estaban en situación de pobreza monetaria y 18,4% se encontraban en pobreza extrema, registros superiores a los datos del promedio de hombres los cuales son de 38,2% y 11,8% respectivamente. Por otro lado, la tasa de desempleo

---

52 Ibídem

53 Las llamadas Zonas de Sacrificio son zonas en donde se instauran industrias muy contaminantes en las cuales los habitantes han sido sometidos a vivir inmersos en medio de la contaminación, en deterioro de su salud. La gravedad de habitar una de estas zonas de sacrificio implica mayores riesgos de enfermar y de morir prematuramente. Florencia Ortúzar. Zonas de Sacrificio la injusticia de vivir en un ambiente sano. 2019. Disponible en: <https://aida-americas.org/es/blog/zonas-de-sacrificio-la-injusticia-de-vivir-en-un-ambiente-que-no-esta-sano>

54 Iris Hernandez Morales. Trascender la diferencia colonial y otras miradas sobre el extractivismo. 2019. Heinrich Boll Stiftung. Disponible en: <https://co.boell.org/es/2019/07/24/trascender-la-diferencia-colonial-otras-miradas-sobre-extractivismo>

55 María de los Ángeles García, Mónica López Pushaina, Roxana Ipuana, Elsis Sierra Ipuana, Camila Peláez Ortiz, Carmen Sierra Frías, Leobardo Sierra Frías, Edgar Enrique Arregocés, Samuel Segundo Arregocés Pérez, Luis Misael Socarras Ipuana & Misael Junior Socarrás Ipuana. Minería a gran escala y derechos humanos: lo que el desarrollo trajo a La Guajira, Revista Noche y Niebla N° 61 (2020): 59 – 102.

de las mujeres afrodescendientes fue de 23,1%, el doble de los hombres afrodescendientes y 6,9 puntos porcentuales más que el total nacional, de igual forma, para este mismo año se registraron índices altos de violencia de género con 3.050 denuncias de violencia física, sexual o psicológica hechas por niñas y mujeres pertenecientes a una comunidad afro<sup>56</sup>.

En el tercer apartado se muestran algunas manifestaciones de cómo estos dos sistemas: patriarcal y colonial, se conjugan en una serie de impactos en materia de salud, empleo, cultura, espiritualidad y entre otros que han afectado a las mujeres afrodescendientes en el marco de la extracción de carbón en el Caribe colombiano.

A continuación. se señalan las agendas locales y espacios en los que han participado las organizaciones de mujeres y colectividades sociales que trabajan por la transición justa del carbón en el Caribe colombiano, en aras de presentar algunos de las principales apuestas de estos escenarios y conectarlos posteriormente con las propuestas que las mujeres afrocaribeñas han construido como aportes propios para aquello que consideran debe incluir una política para la salida justa del carbón, desde una mirada feminista e interseccional.

---

56 DANE., Ministerio de Salud., Fondo de población de las naciones unidas. Día internacional de la mujer afrolatina, afrocaribeña y de la diáspora. 2020. Disponible en: [https://colombia.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/dia\\_internacional\\_mujer\\_afrolatina\\_2\\_1.pdf](https://colombia.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/dia_internacional_mujer_afrolatina_2_1.pdf).



## 2. AGENDAS LOCALES PARA LA TRANSICIÓN JUSTA: JUNTANZAS, EDUCACIÓN POPULAR E INCIDENCIA POLÍTICA... TAMBIÉN DE LAS MUJERES

En este nuevo escenario transicional, ha jugado un papel determinante -aunque poco reconocido- la actuación de organizaciones de la sociedad civil en distintos lugares del mundo, para influir en la discusión pública y las agendas de gobierno, que han llevado a las declaratorias oficiales y no oficiales de una *emergencia climática*, que es percibida crecientemente en todos los niveles de la sociedad y que muestra que de continuar este comportamiento global nos encaminamos a un final de siglo en que el planeta tierra se convertirá en un lugar lleno de adversidades para cualquier forma de vida, según las estimaciones de la comunidad científica internacional.

Esta emergencia climática, en la comprensión de gobiernos, inversionistas, centros de investigación y la población en general resulta indisoluble con la combustión de energéticos fósiles y el aumento desaforado del consumo energético, procesos que aunque concentrados principalmente en los países industrializados de Europa occidental y las potencias emergentes como China e India, ha configurado también

durante años geografías del carbón sur-sur entre “economías en desarrollo y de rápido crecimiento”<sup>57</sup>, involucrando responsabilidades que recaen en nuevos centros de consumo y en los países exportadores de combustibles fósiles.

De modo que se ha producido un cambio cultural sobre las implicaciones del cambio climático, sin que se haya logrado hasta ahora reorientar el comportamiento de las empresas extractivas y de gobiernos afines al modelo extractivo que, sumidos en una negación generalizada del declive estructural del carbón, han mantenido estrategias de corto plazo para conservar niveles de rentabilidad e ingresos públicos respectivamente. Esto resulta demostrativo de que los motores de la transición energética del norte global, no obedecen a las evidencias científicas de los efectos del cambio climático, ni tampoco responden a los clamores de las comunidades locales, sino al privilegio de los intereses corporativos, que en ocasiones optan por el cambio de fuentes energéticas en función del comportamiento de los principales mercados.

Entre las organizaciones locales de la sociedad civil y las comunidades afectadas por la minería de carbón, en los últimos años se han propiciado múltiples espacios de formación, encuentro y construcción de apuestas para una salida justa del carbón en el Caribe colombiano<sup>58</sup>, alentados desde universidades, sindicatos, organizaciones de defensa ambiental, comunidades organizadas y ONG's, entre otros. Propiciando debates e iniciativas que, se han dado encuentro como parte de la discusión nacional sobre las posibilidades de lograr *justicia social y ambiental* en la transición energética que ocurre en distintas escalas territoriales.

30

Las organizaciones de mujeres afrocaribeñas que participaron en la investigación, entre 2021 y 2022, empezaron a participar en la conformación de un sujeto político territorial mucho más fuerte con el apoyo de la *Coalición Caribe*, que se encuentra integrada por Censat Agua Viva -Amigos de la Tierra, el Centro de Investigación y Educación Popular/Programa por la Paz -Cinep/PPP-, el Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo -CAJAR-, la Asociación Interamericana de Defensa del Ambiente -AIDA y Pensamiento y Acción Social -PAS-, espacio de articulación territorial, que en los últimos años ha logrado avanzar en la definición de esfuerzos conjuntos para abordar las líneas de formación, comunicación, articulación organizativa e incidencia política para detener la expansión de la frontera extractiva en el Caribe colombiano, sentar las bases de una transición energética justa y resistir a la impunidad y la cap-

---

57 Andrea Cardoso & Ethemcam Turhan. Ecología política de las nuevas geografías del carbón. La cadena de carbón entre Colombia y Turquía. Fundación Rosa Luxemburg - Oficina Andina. 2018.

58 En el caso de PAS, en 2021, se contribuyó a la delimitación conjunta de algunas iniciativas resultantes de dos encuentros interdepartamentales, en los municipios de Bucaramanga y Codazzi (Cesar), que se optó por relacionar una agenda de exigibilidad e iniciativas de las organizaciones sociales, para conocer estas propuestas y la manera en que se construyeron se puede consultar: Wilson Pinilla, Pensamiento y Acción Social. Cuaderno N° 3. Intercambios departamentales La Guajira-Cesar: Visiones compartidas de la descarbonización y agenda de exigibilidad de derechos. Serie de cuadernos sobre la transición minero-energética justa en el Caribe colombiano. Disponible en: <https://www.pas.org.co/articulo-descarbonizacion-gobernanza>

tura del Estado por parte de las empresas transnacionales inmersas en la cadena de suministro de carbón térmico colombiano.

Durante 2022, la Coalición Caribe llevó a cabo una ruta de trabajo colectiva basada en cuatro (4) encuentros territoriales bajo el nombre de *Diálogos Coalición Caribe*, que tienen su punto de partida en la conformación de un grupo base de liderazgos del Cesar y La Guajira, logrando así consolidar cerca de 20 procesos organizativos diferentes<sup>59</sup>. Estos encuentros integran los debates de la expansión de la frontera extractiva, la impunidad corporativa, el cierre minero del carbón térmico y la transición minero-energética y socioambiental<sup>60</sup>.

Como resultado de estos encuentros interdepartamentales, se sentaron las bases para la formación de una articulación más o menos estable y orgánica, cuyas narrativas -podría decirse- se integran como parte del bloque crítico, descrito recientemente por Fabio Velásquez, como

*“una amplia gama de organizaciones sociales, especialmente ambientales y de derechos humanos, comunidades locales que rechazaban los proyectos extractivos, grupos étnicos, promotores de las consultas populares, integrantes de algunos partidos políticos, expertos y sectores académicos y de ONG, y medios de comunicación alternativos”<sup>61</sup>.*

31

Esta juntanza juega un rol central para la participación ciudadana en el sector extractivo colombiano, en sus dinámicas de apropiación del espacio minero, la distribución de beneficios y costos socioambientales, la contención de la frontera extractiva, la

59 Estas organizaciones en proceso de articulación son: Las Mujeres Guerreras de La Sierra (Chiriguaná), el Consejo Comunitario de La Sierra, El Cruce y La Estación (Chiriguaná), la Plataforma Municipal de Mujeres de El Paso, Cesar sin fracking y sin gas; Sintracarbón Seccional La Jagua; Juntanza de Mujeres del Cesar (Valledupar); Cordatec (San Martín); Mesa de defensa ambiental de la Serranía del Perijá (San Diego); el Consejo Comunitario de Negros Ancestrales de Tabaco (Hatonuevo); el Resguardo Wayuu de Provincial (Hatonuevo); la Fuerza de Mujeres Wayuu (La Guajira); Organización de Mujeres Africa en mi Tierra (Barrancas); Consejo Comunitario los Negros de Cañaverales (San Juan del Cesar); Comunidad Wayuu de El Rocío; Pueblo Wiwa; Consejo Comunitario de Manantialito y el Colectivo de mujeres La Negrura (Barrancas).

60 Los objetivos específicos de esta son: i.) Comprender junto a las comunidades locales el actual panorama minero-energético en el Caribe colombiano, los espacios de participación e incidencia política y las falsas soluciones energéticas y productivas; ii.) Contribuir al fortalecimiento de las capacidades de trabajo autónomo de las organizaciones sociales de base y comunidades afectadas por el extractivismo minero del carbón en Cesar y La Guajira en el marco de alianzas y redes territoriales; iii.) Profundizar en la construcción de una agenda de exigibilidad de justicia socioambiental basada en las propuestas y demandas de las organizaciones del Caribe, apropiada localmente y dirigida hacia una ruta de incidencia política y jurídica compartida; iv.) Propiciar ejercicios de presión política y comunicativa sobre el Estado colombiano y las empresas transnacionales frente la expansión de la frontera extractiva, la persistencia de la impunidad corporativa y la debilidad de la democracia ambiental;

61 Fabio Velásquez. La participación ciudadana en el sector extractivo en Colombia. Bogotá: Editorial Dejusticia, 2021, página 84.

construcción de alternativas y la exigibilidad de la protección estatal y el respeto empresarial de los derechos humanos. También viene incorporando progresivamente nociones propias de la igualdad, el bienestar y la justicia, que orientan la proposición de ideas productivas, laborales y políticas, que se espera contribuyan a la construcción de las bases programáticas y los sentidos del proceso de reforma institucional proyectados por el gobierno del Pacto Histórico para los próximos años.

Es así como estas organizaciones del Caribe colombiano, han perfilado agendas diversas de incidencia territorial y observación de oportunidades en el corto y mediano plazo, dado que el nuevo ciclo político, supone que el *diálogo social* será uno de los ejes centrales de relacionamiento entre el gobierno y las organizaciones de la sociedad civil. A continuación, se identifican algunos de los campos de incidencia en los que comunidades y organizaciones sociales vienen trabajando y que resultarán determinantes en el año 2023.

*i. Comisión Accidental del carbón, espacio de actuación temporal y específico al interior del Congreso de la República, para incrementar las capacidades de la sociedad civil de Cesar y La Guajira para incidir en la legislación y las políticas públicas para la transición justa del carbón, el seguimiento al desarrollo de los proyectos extractivos y la situación de las geografías locales. Con la nueva conformación del senado y la cámara de representantes, que ha implicado el aumento de los congresistas de la bancada alternativa que pasó de la oposición a lograr mayorías relativas en el Congreso. Pretende fortalecer su composición, avanzar en los objetivos trazados en 2021<sup>62</sup> y potenciar sus esfuerzos hacia actuaciones de control político de las autoridades sectoriales, empresas transnacionales y gremios. Se encuentra en discusión la posibilidad de que uno de los resultados del trabajo entre ONG's,*

62 En septiembre de 2021, la mesa directiva del Senado aprobó la proposición para crear la “Comisión Accidental para realizar seguimiento y verificación a la actividad minera de carbón a gran escala en el Caribe colombiano”, con la composición de los senadores pertenecientes a la bancada de oposición del Congreso. Como resultado de estos intercambios se radicaron proposiciones para llevar a cabo audiencias públicas en cada uno de los departamentos productores, una en la ciudad de Bogotá dedicada a La Guajira el 28 de octubre, en especial, la situación de impunidad corporativa en el caso del desvío del Arroyo Bruno en la parte media del departamento, actividad que permitió escuchar la pluralidad de voces de trabajadores, comunidades reasentadas, organizaciones acompañantes, jóvenes guajiros y entidades públicas del nivel nacional. Y una segunda audiencia pública el 19 de noviembre, con carácter territorial, por realizarse en el municipio de La Jagua de Ibirico (Cesar), uno de los principales territorios productores de carbón térmico del país y uno de los más afectados por el declive estructural del carbón por el despido masivo de trabajadores de Prodeco y la sede de dos de los títulos mineros devueltos al Estado. De este modo, PAS colaboró en la organización y el desarrollo de la Audiencia Pública del Cesar, coordinando una serie de seis (6) reuniones preparatorias, de manera virtual con una frecuencia semanal, desde el 15 de octubre hasta el 18 de noviembre, que buscaba construir colectivamente aspectos centrales como la agenda de la audiencia, las invitaciones y cuestionarios dirigidos a las entidades públicas, ampliando la participación de comunidades locales y organizaciones sociales de base.

*organizaciones sociales de base y comunidades sean los insumos y motivaciones para el trámite de una iniciativa legislativa en materia de cierres mineros y pasivos ambientales que involucre la experiencia reciente de la descarbonización, las aspiraciones de justicia y el manejo de los impactos subnacionales;*

*ii. Diálogos regionales vinculantes, como espacios de participación social para la inspiración de las bases del Plan Nacional de Desarrollo -PND-: Colombia, potencia mundial de la vida 2022 - 2026”, que ha buscado priorizar 51 subregiones del país, para avanzar en la descentralización de los intercambios entre el gobierno y las comunidades locales, mediante una metodología que supone abordar conversaciones ciudadanas en “en torno a mesas de trabajo, clasificadas en 5 transformaciones: 1. Ordenamiento Territorial, 2. Seguridad Humana y justicia social, 3. Derecho Humano a la Alimentación, 4. Economía productiva para la vida y lucha contra el cambio climático y 5. Convergencia Regional<sup>63</sup>”. Paralelamente, el gobierno viene adelantando mesas interinstitucionales, audiencias en las comisiones ambientales y agrarias del Congreso y diálogos sociales en el corredor minero del carbón en el centro del Cesar y el sur de La Guajira, para priorizar proyectos vinculantes de las iniciativas locales compartidas, revisar la situación de pobreza y desigualdades resultantes del modelo de desarrollo y acordar la inclusión del corredor minero en el proyecto de ley y los presupuestos plurianuales del PND.*

*iii. Hoja de ruta para la transición energética justa, en la que han venido participando las organizaciones de mujeres afrocaribeñas, es impulsada desde el Ministerio de Minas y Energía, consiste en un ejercicio de planeación participativa para atender a los desafíos de: adaptación de sistemas energéticos; tránsito de una economía extractivista a una economía productiva e instauración de la justicia social y ecológica en el sector energético<sup>64</sup>. De manera que incluye entre sus prioridades territoriales y para la reorientación de algunas medidas de política pública, a los municipios productores del carbón térmico, canalizando la participación social con*

63 Departamento Nacional de Planeación. ABC de los diálogos. 2022. Disponible en: [https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/PublishingImages/dialogos\\_regionales/pdf/Dialogos\\_regionales\\_Brochure\\_opt.pdf](https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/PublishingImages/dialogos_regionales/pdf/Dialogos_regionales_Brochure_opt.pdf)

64 Ministerio de Minas y Energía. Diálogo social para definir la hoja de ruta de la transición energética justa en Colombia. 2020. Disponible en: <https://www.minenergia.gov.co/documents/9497/HojaRutaTransicionEnergeticaJustaColombia.pdf>

una perspectiva de género, étnica y territorial para y concretar

“información técnica, económica, ambiental y social relacionada con el sistema energético nacional y las cadenas de valor asociadas para construir los escenarios y establecer la visión con sus metas y plazos; [unos] lineamientos étnicos, territoriales y de género desde los cuales gestionar la hoja de ruta de manera diferenciada para las regiones [y para] cumplir los compromisos internacionales del país para la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero en 51 % para el año 2030, [así como] políticas públicas mediante los habilitadores regulatorios y los programas y los proyectos estratégicos requeridos”<sup>65</sup>.

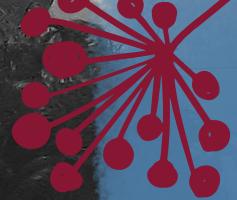
iv.

v. Diálogos para la reforma del código de minas, esta medida incluida en el programa de gobierno, ha despertado el interés de la sociedad civil en distintas escalas y de las empresas transnacionales extractoras del carbón, lo que ha motivado la creación de una Comisión Accidental para la Actualización de la Política Minera, que ha permitido la realización de audiencias públicas en 22 municipios de 11 subregiones, mesas técnicas de trabajo, reuniones con actores del sector y organizaciones sociales, 15 foros temáticos y mecanismos de participación digital a través de formulario de propuestas en línea. Este ejercicio de participación que continúa en el 2023, pretende terminar la etapa de audiencias en noviembre de 2022 y socializar el proyecto de ley que cambiaría las condiciones jurídicas del sector y el funcionamiento de sus instituciones.

vi. Mesas de cierre de minas y comités operativos, que empiezan a ocurrir con motivo de las decisiones de reorganización empresarial del régimen de insolvencia y la renuncia de títulos del Grupo Prodeco en el Cesar; pero también por el interés de las organizaciones de la sociedad civil en la planificación anticipada de los cierres mineros, el reconocimiento de los vacíos normativos y administrativos del proceso, y las preocupaciones por el incumplimiento de obligaciones minero-ambientales que pueden agravarse con los cierres intempestivos, dados los antecedentes de impunidad corporativa en la realización de consultas previas para licenciamientos ambientales, la tragedia de los reasentamientos involuntarios, las afectaciones a la salud de la población, entre otras. Estos espacios

*acompañados por la Autoridad de Licencias Ambientales -ANLA- pueden permitir el posicionamiento de apuestas locales, anticipar momentos de diálogo entre Estado, comunidades y empresas frente a la planificación del cierre de minas y fortalecer el acceso a la información de interés ciudadano; sin embargo, también se puede prestar para negociaciones asimétricas e instrumentalización del diálogo social para intereses corporativos espurios.*





### 3. REMEMORAR Y RESISTIR DESDE LO LOCAL: IMPACTOS DE LA MINERÍA A CIELO ABIERTO SOBRE LAS MUJERES AFROCARIBEÑAS

*“Las mujeres negras somos doblemente explotadas [...] primero por el hecho de ser negras y segundo por el desarraigo del territorio, cuando extraen el carbón de los yacimientos es como si nos extirpan los ovarios, como si se llevaran cualquier parte de nuestro aparato reproductivo”. Mujeres Guerreras de la Sierra.*

37

La minería de carbón en el Caribe colombiano ha generado efectos negativos particulares en las mujeres afrocaribeñas que, se hace necesario reconocer y visibilizar en aras de la construcción y el posicionamiento de una agenda de transición justa desde una mirada feminista. Desde las organizaciones del Cesar y de La Guajira, las mujeres identificaron a través de un diálogo colectivo, las diferentes formas en que la minería de carbón les ha afectado. Estos impactos fueron organizados bajo las siguientes dimensiones de análisis en estos departamentos del norte del país:

- Impactos político-organizativos;
- Impactos familiares y comunitarios;
- Impactos productivos;
- Impactos espirituales y afectivos e
- Impactos en la salud ambiental.

A continuación, se presenta una tabla que presenta los principales impactos de la minería de carbón hacia las mujeres afroguajiras y afrocesarenses según las dimensiones abordadas, estas serán profundizadas con las narrativas de las organizaciones de mujeres a lo largo del apartado.

**Tabla 1. Dimensiones e impactos diferenciales de la minería de carbón sobre las mujeres afrocaribeñas**

Dimensiones	Principales impactos
Impactos político organizativos	<ul style="list-style-type: none"> <li>Las mujeres son excluidas de escenarios de consulta y toma de decisiones al interior de las comunidades;</li> <li>Las mujeres son relegadas de los espacios de diálogo y negociación con los representantes de las empresas mineras, quedando al margen de acuerdos como venta de tierras, indemnizaciones y reasentamientos;</li> <li>Existe poca visibilidad de los colectivos de mujeres al interior de los escenarios multiactor -empresas, las instituciones y las comunidades- de diálogo;</li> <li>Las mujeres son relegadas a los trabajos de cuidado mientras los hombres toman la dirección del ejercicio político.</li> </ul>
Impactos familiares y comunitarios	<ul style="list-style-type: none"> <li>Hay un crecimiento de la prostitución anclado a las actividades mineras y sus flujos de recursos, quienes asumen estas actividades son generalmente mujeres locales en situación de vulnerabilidad.</li> <li>Existe un aumento en los casos de abuso sexual de niñas, y mujeres en los territorios mineros por parte de actores externas vinculados a los enclaves mineros.</li> </ul>
Impactos productivos	<ul style="list-style-type: none"> <li>La expansión de la minería de carbón empujó la salida de las familias de sus territorios productivos, esto generó una pérdida de la vocación campesina de las mujeres;</li> <li>El despojo territorial implicó que las comunidades se insertarán en el mercado teniendo que comprar bienes básicos que anteriormente estaban a su completa disposición;</li> <li>En los territorios en los que hay minería de carbón las mujeres tienen menos oportunidades laborales al ser esta una economía masculinizada;</li> <li>La salida de las comunidades de sus territorios implicó a las mujeres mayores esfuerzos y tiempos para obtener los medios básicos de subsistencia, generando una sobrecarga del trabajo de cuidado.</li> </ul>
Impactos espirituales y afectivos	<ul style="list-style-type: none"> <li>La falta de oportunidades laborales ha generado afectaciones emocionales y de salud mental en las y los jóvenes que se reflejan en un aumento de suicidios en esta población;</li> <li>Producto del despojo territorial las mujeres dejaron de realizar prácticas tradicionales como la partería, y otras que requerían elementos como el agua, la tierra y las plantas del territorio;</li> <li>Las comunidades han dejado de realizar prácticas espirituales como fiestas religiosas y ancestrales.</li> </ul>
Impactos en la salud ambiental	<ul style="list-style-type: none"> <li>La minería de carbón ha generado contaminación y desaparición de fuentes hídricas que han desembocado en escenarios de escasez y en una mayor carga de las mujeres para conseguir el líquido vital;</li> <li>La contaminación por el polvo de carbón ha generado un aumento en las enfermedades respiratorias y de la piel;</li> <li>La ausencia de plantas medicinales ha implicado la desaparición de la medicina ancestral afro, la cual ha sido practicada principalmente por mujeres</li> <li>La contaminación por el polvo de carbón ha generado afectaciones en el útero de las mujeres, aumentando los casos de abortos no deseados; nacimientos prematuros y malformación de fetos.</li> </ul>

Los *impactos político-organizativos*, son las formas de violencia y exclusión política hacia las mujeres en espacios de participación e incidencia claves para la toma de decisiones sobre el futuro de sus comunidades y territorios. Estos se manifiestan hacia adentro, es decir, al interior de comunidades y organizaciones mixtas, o hacia afuera en escenarios de negociación y construcción de acuerdos con las empresas mineras. Para las mujeres de las organizaciones del Caribe, una de las primeras formas de violencia política que se dio producto de la llegada de la minería, fue la exclusión de los escenarios de diálogo y construcción de acuerdos con los funcionarios de las empresas mineras. Los convenios sobre la venta de los predios y el futuro de las comunidades fueron pactados principalmente entre hombres, esto se dio porque muchas mujeres no tenían un documento oficial que diera cuenta de su propiedad sobre la tierra; en esa medida, los pactos se realizaban con los ejidatarios quienes eran los que decidían por el resto de la familia.

De acuerdo con una integrante de la OMAAT, muchas mujeres de las comunidades locales fueron excluidas de discusiones cruciales como la compra y venta de terrenos, la construcción de planes de compensación y los programas de reasentamientos, al no ser propietarias formales de la tierra:

***“Las mujeres no tenían participación en la toma decisiones, por no ser dueñas de la tierra y sin embargo, muchas quedaron viudas y asumieron el rol de los hombres en el territorio [...] En la cuestión de los reasentamientos se tuvieron en cuenta más a los hombres que a las mujeres para la negociación de los terrenos” OMAAT.***

39

La falta de acceso a los títulos es una de los mayores problemas que enfrentan las mujeres campesinas en el mundo ya que en las zonas rurales la generalidad es que las tierras se heredan y se compran entre hombres<sup>66</sup>. Actualmente tan sólo el 8% de las mujeres en el mundo tienen títulos formales, pese a que ellas representan el 50% de la fuerza de producción de alimentos<sup>67</sup>, es así como, las brechas de género se profundizan en territorios en los que hay minería de carbón cuando las mujeres son excluidas de los procesos de negociación con las empresas, generando así un afianzamiento de una visión de la *propiedad patriarcal rural* en Colombia<sup>68</sup> y por lo tanto un escenario de inseguridad jurídica para las mujeres.

Además, las organizaciones de mujeres son relegadas de espacios de incidencia política que se gestan con las instituciones o las empresas debido a la visibilidad y el prota-

66 Mendoza & Torres. Las mujeres rurales y su derecho a la tierra: retos de la política pública en Colombia. Trabajo social, 22(1), 85-104. 2020.

67 Red Centroamericana de Mujeres Rurales Indígenas y Campesinas -RECMURIC. Tierra para nosotras: Propuestas políticas de las mujeres rurales centroamericanas para el acceso a la tierra. Ciudad de Guatemala. 2015.

68 Mendoza & Torres. Las mujeres rurales y su derecho a la tierra: retos de la política pública en Colombia. Trabajo social, 22(1), 85-104. 2020.

gonismo que suelen tener organizaciones sindicales -en su mayoría conformadas por hombres- o colectivos mixtos con liderazgos masculinos. Esto ocurre porque hay una *masculinización de la política*; es decir, las mujeres siguen siendo relegadas a las labores de cuidados mientras los hombres toman la dirección del ejercicio político. Según una integrante de la REDMUPAS la organización ha sido invisibilizada en espacios de participación en contraste con los sindicatos, con quienes las empresas han generado diálogos y establecido acuerdos:

***“Los mismos sindicatos los excluyen a uno. Hay bastante pacto con los sindicatos, y de esos pactos nos han excluido (...) Los documentos y solicitudes [que hemos hecho al Grupo Prodeco] no nos las contestan. A las mujeres no las invitan a las reuniones, si invitan es a la comunidad en general a nosotras no tienen en cuenta como organización” REDMUPAS.***

Por otro lado, frente a los *impactos productivos* la llegada de la minería de carbón a gran escala en los departamentos del Cesar y La Guajira generó una transformación en las economías propias y en las redes de intercambio comercial que se dio producto del despojo territorial.

40

La expansión de la minería en los territorios originó que muchas personas fueran coaccionadas a vender o abandonar sus propiedades en función de las mineras. Según la organización de Mujeres guerreras de la Sierra, la compra y la venta de tierras estuvo atravesada por hostigamientos permanentes. En el Cesar se dio un fenómeno conocido como *despojo por amenaza de viudez*, en el que [los funcionarios de las empresas mineras] presionaban a los hombres para vender los territorios, con amenazas tales como: “nos venden o le compramos a la viuda” esto desembocó en que muchos de ellos abandonaron sus fincas y dejarán atrás sus familias por miedo a ser asesinados, a raíz de esto muchas mujeres quedaron solas resistiendo las presiones para salir de la tierra y asumiendo las sobrecargas económicas para sostener el resto de la familia.

En la Guajira, la dinámica de presión para salir de los territorios fue similar a la del Cesar: las comunidades próximas a la mina fueron empujadas a salir de sus territorios cuando la empresa adquirió los predios en los que las familias trabajaban como jornaleros, y que eran base de su subsistencia:

***“Cuando la mina [del Cerrejón] llegó al territorio empezó a comprar todas esas fincas [que quedaban alrededor de la finca], con el fin de que las familias se quedarán sin medios de subsistencia. La mina fue privatizando los territorios y dejó sin oportunidades laborales a la gente, eso les obligó a irse” OMAAT.***

Las familias dejaron de realizar labores como la siembra, el pastoreo, la caza, la pesca, la recolección de semillas y frutos, entre otras funciones básicas para la reproducción de la vida material; de igual forma, se desintegraron las redes de intercambio comercial a partir de la desaparición del trueque, producto de la fragmentación social y territorial. La desterritorialización obligó a las familias a insertarse en el mercado global para obtener alimentos básicos como la leche, el queso, el pescado, los cuales antes no se necesitaban comprar.

Además, con el despojo las mujeres tuvieron que soportar una sobrecarga de trabajos de cuidado ya que son ellas las principales encargadas de conseguir el agua, los alimentos, las plantas medicinales, y demás medios necesarios para la reproducción de la vida, es así que, la salida de sus territorios implicó mayores esfuerzos y tiempos para obtener dichos medios, esto en detrimento de su calidad de vida<sup>69</sup>.

La contaminación de la actividad extractiva afectó los territorios productivos de aquellas familias que permanecieron cerca de las áreas mineras. Las comunidades desistieron de consumir de sus cultivos pues los frutos que se cosechaban estaban en mal estado, según la REDMUPAS en el corregimiento de La Loma, la dieta campesina antes de la llegada de la minería era diversa, mientras hoy en día esta se ha reducido debido a la contaminación del carbón sobre las plantas y alimentos:

*“Anteriormente se comía la berenjena; el cilantro; el cebollín; el plátano; la yuca; el tomate en nuestros patios. Hoy en día si nosotros queremos comeremos un mango, ya está contaminado, está negro por dentro y por fuera, es así que ahora tiene que ser comprado, porque no podemos cultivar nuestros alimentos”. REDMUPAS.*

41

La instauración de megaproyectos mineros genera una reorganización de la economía territorial, que desplaza las economías locales quienes son insertadas rápidamente en el mercado laboral, en función de las empresas lo cual genera transformaciones en las relaciones sociales de género<sup>70</sup>. La mayoría de los trabajos al interior de las minas se dirigen al manejo de maquinaria de carga pesada u otras actividades encasilladas como “masculinas”, y por lo tanto, labores ocupadas principalmente por hombres, esto implica menos oportunidades laborales para las mujeres y mayores riesgos en la pérdida de su autonomía económica<sup>71</sup> al quedar subordinadas al salario de sus allegados masculinos.

69 Dana Barón. Impactos de la minería en los derechos de las mujeres rurales. *Cien días*, 2013, vol. 80, p. 11-15.

70 Colectivo Miradas críticas del territorio desde el Feminismo: (Re) patriarcalización de los territorios. La lucha de las mujeres y los megaproyectos extractivos. *Ecología Política*. N 54. Ecofeminismos. 2018.

71 Colectivo Miradas críticas del territorio desde el Feminismo: Mapeando el cuerpo territorio. Guía metodológica para mujeres que defienden sus territorios. Ecuador: Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo-Red Latinoamericana de Defensoras de Derechos Sociales y Ambientales. Instituto de Estudios Ecologistas del Tercer Mundo-CLACSO. 2017

El panorama de empleabilidad para las mujeres dentro de las empresas mineras es poco favorable en contraste con los hombres. En el caso de los empleados de El Cerrejón, tan sólo el 10,9% son mujeres y asimismo solo el 9,96% de los contratistas pertenecen al género femenino<sup>72</sup> por otro lado, el Grupo Prodeco no registra cifras en sus planes de sostenibilidad sobre la inclusión de mujeres en el sector.

Atendiendo a lo anterior, se analizó que, en el informe sectorial de equidad de género para el sector minero-energético, existen unas cifras superficiales, las cuales se centran en las vinculaciones formales de las mujeres en dicho sector, desconociendo aspectos como: género, etnia y clase. Dicho estudio deja por fuera a las mujeres negras quienes como se ha señalado resultan ser doblemente afectadas en el marco de los proyectos extractivos<sup>73</sup>.

Asimismo, estos informes no consideran el peso de las labores de cuidado, las cuales son necesarias para el mantenimiento de la mano de obra que trabaja al interior de las minas. Por otro lado, se estima que aproximadamente 19,5% de personas que trabajan en el sector minero-energético son mujeres, esto quiere decir que el 80,5% del sector está constituido por hombres<sup>74</sup>.

A lo anterior se suma que las mujeres están expuestas a situaciones de discriminación por parte de las empresas a la hora de ser contratadas. Muchas de ellas al estar en edad fértil reciben negativas para su vinculación bajo la idea de un posible embarazo y por lo tanto unas implicaciones para las empresas de licencias y pagos adicionales que no están en disposición de asumir, de igual forma, en el caso de las mujeres afrodescendientes, las barreras para el acceso al trabajo resultan ser doblemente determinantes, pues ellas frecuentemente padecen escenarios de discriminación racial, especialmente con el prejuicio de empleadores hacia la población afrocolombiana frente a su desempeño profesional<sup>75</sup>.

La situación laboral también resulta desalentadora para los y las jóvenes en los territorios mineros del Caribe. De acuerdo con la REDMUPAS, las escasas oportunidades para el acceso a un empleo estable han afectado la salud emocional y mental de las nuevas generaciones generando problemáticas tan graves como el suicidio.

72 Informe de Sostenibilidad. Cerrejón. 2021. Disponible en: [www.cerrejon.com/sites/default/files/2022-09/Informe%20de%20sostenibilidad-%202021-FINAL%20%281%29\\_compressed.pdf](http://www.cerrejon.com/sites/default/files/2022-09/Informe%20de%20sostenibilidad-%202021-FINAL%20%281%29_compressed.pdf)

73 Silvia Botello; Julie Hernandez; Susana Martinez Restrepo; Carole Donguy; Lina Tafur Marín. Estudio sectorial de equidad de género para el sector minero energético. Banco Interamericano de Desarrollo BID. 2021. Disponible en: [file:///C:/Users/57304/Downloads/Estudio-sectorial-de-equidad-de-genero-para-el-sector-Minero---Energetico%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/57304/Downloads/Estudio-sectorial-de-equidad-de-genero-para-el-sector-Minero---Energetico%20(1).pdf)

74 Ibídem.

75 Moreno, María del Mar-. Discriminación laboral de la mujer afrocolombiana. En: Trans-pasando Fronteras, Núm. 8, pp. 119-123. Cali, Colombia: Centro de Estudios Interdisciplinarios, Jurídicos, Sociales y Humanistas (CIES), Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Icesi. 2015.

Frente a los *impactos familiares y comunitarios*, se encontró que la minería fracturó el tejido social debido a la fragmentación territorial; la desintegración de las comunidades, y la entrada de actores externos -vinculados a los enclaves mineros-, lo cual desembocó en problemáticas sociales como el consumo de drogas de niños(as) y jóvenes, la prostitución y agudización violencias de género en los territorios, entre otros.

La expansión de la economía minera y el declive de la producción campesina derivó en la inserción laboral de muchos hombres de las comunidades al interior de la mina, al convertirse en una de las fuentes de trabajo más rentables en los territorios. Los hombres disfrutaron de un mayor acceso al salario en comparación a sus compañeras quienes sin sus medios básicos de subsistencia tuvieron que dedicarse exclusivamente al trabajo de cuidado -no pago-, y depender económicamente de sus parejas, esto agudizó las desigualdades de género, ya que los hombres concentraron una mayor capacidad adquisitiva y mayor poder al interior de los hogares, mientras que las mujeres fueron subordinadas y por lo tanto expuestas a mayor escenarios de violencias basadas en género.

*“La minería ha causado que las mujeres hayan sido sumisas y hayan tenido que aguantar hambre a golpes de todo. Porque los hombres cuando entraron a la minería y les pagaron un salario se convirtieron en los más mujeriegos, entonces eso produjo que ellos hicieran con las mujeres lo que quisieron” Organización de mujeres afro campesinas África en mi tierra.*

43

El desalentador panorama laboral para las mujeres y los (as) jóvenes también exacerbó problemas como la prostitución. En contextos tan masculinizados como el de la minería, es común que crezca la demanda de servicios sexuales, y que sean las mujeres empobrecidas de los territorios quienes en situación de precariedad realizan estas actividades. El ejercicio del trabajo sexual en los territorios reforzó la idea del consumo y la mercantilización de los cuerpos. Según una mujer de REDMUPAS el empobrecimiento de las familias que produjo la minería en el municipio de El Paso fue una de las causas principales por la cual las mujeres empezaron a prostituirse:

*“Nosotras las mujeres nos excluye, no nos dan la oportunidad de trabajar. Que hace una mujer que va trabajar y no le dan oportunidad, entonces qué hace una muchacha que va pedir trabajo y no le dan, no tiene oportunidad de trabajar no tiene una oportunidad de estudiar (...) toca vender el cuerpo, porque dejar morir de hambre a los hijos no va pasar”. REDMUPAS.*

Además de la prostitución, los casos de abuso se acrecentaron en los territorios mineros, la entrada de actores externos asociados a las actividades de la mina; la concentración de capacidad adquisitiva de los hombres por el acceso al salario; la fragmentación territorial y social profundizó las violencias sobre los cuerpos de las niñas

y mujeres. Según la OMAAT, la entrada de hombres ajenos a las comunidades vinculados a la minería generó embarazos no deseados y abusos sexuales hacia las mujeres locales. Los casos de abuso sexual por externos a mujeres locales nunca fueron denunciados, permaneciendo así un velo de impunidad:

*“Cuando se hicieron las primeras exploraciones [...] llegaron muchas personas externas de la empresa minera quienes se aprovechaban de las mujeres locales. Hubo muchos hijos de la mina no reconocidos, y muchas mujeres no quedaron embarazadas pero fueron usadas. Usaron a nuestras mujeres, abusaron de ellas, y no pasaba nada porque tenían el poderío” Organización de mujeres afro campesinas África en mi tierra*

El auge del fenómeno de la prostitución en territorios mineros refuerza la mercantilización, cosificación y consumo de los cuerpos de las mujeres. Esto se explica porque la prostitución en territorios en donde hay minería a gran escala resulta ser una estrategia de los empresarios para fijar la clase trabajadora en las minas ante las largas y extenuantes jornadas de trabajo<sup>76</sup> en contextos fuertemente masculinizados. El auge de este fenómeno en los territorios afectados por la minería de carbón, se conjuga con el empobrecimiento de las mujeres producto de la exclusión en el mercado laboral y el despojo de los bienes que garantizaban su sostenimiento.

44

En torno a los *impactos espirituales y afectivos*; es decir, aquellos que tienen que ver con las prácticas y los saberes ancestrales que han sido transformados por la minería, se parte del hecho de que la tierra tiene un valor intangible para las comunidades que trasciende de lo económico, en los territorios están encarnadas relaciones de emocionalidad, espiritualidad que han tejido por años los pueblos afrocaribeños y las cuales no son consideradas por las empresas ni por las instituciones en los procesos de negociación.

76 De León Lascano, María. Sistema prostituario y régímenes extractivistas en Argentina: una genealogía (2000-2020). Quid 16: Revista del Área de Estudios Urbanos, 2021, n° 16, p. 190-207.

De acuerdo con las Mujeres guerreras de la Sierra, la tierra tiene “un valor sentimental” ya que en el territorio se construye a partir de las historias, las memorias, las luchas y las resistencias de sus antepasados. En el territorio las comunidades entierran el ombligo como una forma de materializar la conexión infinita entre el cuerpo y el lugar de origen, y como un compromiso por la defensa y protección del este ante fenómenos de desplazamiento, contaminación, y despojos:

*“El valor de la tierra es sentimental, por ejemplo en la comunidad de la Sierra había muchos palos de coca, yo me acuerdo que mi abuelo antes de sembrar el palo le decía a uno “venga hija aquí está el hueco hecho meta el pie” y le enterraban a uno el pie o el ombligo para que uno no se fuera. Yo me pregunto ¿Quién le va a pagar a uno por eso? Mujeres guerreras de la Sierra*

Para el grupo de investigación La Negra Hosca, la conexión de las mujeres con la naturaleza es más profunda debido a la relación que ellas tienen con el agua, la tierra, los animales, las plantas, y demás elementos por su papel como garantes en la reproducción de la vida y cultura de las comunidades, es así como, los impactos en los territorios resultan también ser impactos emocionales. En la misma línea, desde el Colectivo de mujeres afrodescendientes La Negrura se señala que la salida de las familias de los territorios por la minería y la ruptura del tejido social y familiar, afectó la relación espiritual de los pueblos afrodescendientes, en especial, la conexión de las mujeres con el agua, este vínculo es de origen ancestral y es asociado a prácticas tradicionales como la partería, ya que las mujeres parteras utilizaban para los nacimientos agua natural de arroyo o de río, la cual según ellas tiene propiedades medicinales. Asimismo, las mujeres realizaban *los baños de luna*, una práctica realizada a la luz de luna en espacios de agua, en la cual se reunían para ser aconsejadas entre sí y tomar decisiones importantes a nivel personal o colectivo<sup>77</sup>.

Las transformaciones territoriales de la minería generaron la desaparición de prácticas religiosas y ancestrales que convocaban a la comunidad y robustecían los lazos colectivos. En el corregimiento de la Loma, ha desaparecido a través del tiempo “la fiesta del Cristo” celebración que se realizaba cada 14 de septiembre afectando así las prácticas espirituales de la comunidad: “anteriormente hacían la fiesta del cristo. El 14 de septiembre la comunidad sacaba al cristo y hacían una caminata, hacían fiesta, oraban, y se reunía la familia. El impacto de la minería ha ido acabando las fiestas ancestrales” REDMUPAS.

Para finalizar, es importante señalar *los impactos de salud ambiental*; es decir, aquellas afectaciones a la salud y el bienestar colectivo de las mujeres y en general de las comunidades que se han generado por el deterioro del ambiente, debido a la conta-

77 Gaitán Liza. El agua un anhelo permanente la minería y sus efectos territoriales sobre el agua en la comunidad afrodescendiente de Patilla, La Guajira, Colombia. GRADE. UNAL. 2020. Pág 34.



minación del suelo, el aire o las fuentes hídricas que ha dejado la minería de carbón. Para las Mujeres guerreras de La Sierra, en el departamento del Cesar, el polvillo que deja la extracción de carbón en sus territorios y que se impregna en la naturaleza es una de las principales causas de enfermedades en la piel y en las vías respiratorias siendo los infantes los más afectados:

***“El polvillo ha disparado las enfermedades. Los niños y las niñas permanecen con alergias y con enfermedades respiratorias. Las afectaciones no sólo se ven en los seres humanos, sino también en la naturaleza a la orilla de los playones se ven árboles con el polvo incrustado, la lluvia es ácida, antes nos podíamos bañar con la lluvia ahora no” Mujeres Guerreras de La Sierra.***

46

De igual forma la REDMUPAS relaciona la contaminación del polvillo del carbón con la emergencia de enfermedades respiratorias en el corregimiento de La Loma, muchas de estas irreversibles como el asma, sumado a ello, el acceso a la salud es precario en la región, y las comunidades ya no tienen la medicina tradicional, por la desaparición de plantas ancestrales debido a la contaminación y despojo territorial esto ha generado un deterioro en el bienestar de las familias:

***“Acá no tenemos salud, ya nosotros no tenemos respiración digna, ya nosotros tenemos que andar con inhaladores, tenemos insuficiencia respiratoria, asma y tenemos que tener los medicamentos en nuestros bolsos ya que nosotros no podemos respirar como lo hacíamos antes” REDMUPAS.***

La situación es similar en el departamento de La Guajira: el Colectivo La Negrura; la OMAAT, y el grupo de investigación la Negra hosca coincidieron en que la minería de carbón en La Guajira, ha afectado la salud de las comunidades, debido a los contaminantes de la extracción del carbón presentes en el aire y el agua, que se refle-

jan también en enfermedades respiratorias y cutáneas. Aquello es aún más grave en aquellas comunidades que no tienen acceso permanente a agua de calidad, debido a la contaminación y desaparición fuentes hídricas por los usos de la minería y el aumento del estrés hídrico en la región, situación que agudiza los problemas de salud en dichas comunidades:

*“En los reasentamientos afrodescendientes [del sur de La Guajira] no hay nada; no hay agua. En patilla el agua nos llega allá media hora y nos llega salada, esto ha generado muchas enfermedades para las familias, sobre todo en la piel” Grupo de investigación La Negra hosca.*

Además de las enfermedades respiratorias y de la piel, también existen otras que son propias de las mujeres, como son aquellas relacionadas con el sistema reproductivo. La contaminación por el polvillo de carbón en el Caribe ha sido asociada a afectaciones en el útero de las mujeres. Han aumentado los abortos no deseados; nacimientos prematuros y malformación de fetos durante la gestación, de acuerdo con las mujeres entrevistadas, si bien no existen indicadores que permitan establecer la relación de la contaminación de la mina con el deterioro de la salud, la realidad muestra que desde que llegó la minería, la salud reproductiva de las mujeres se ha visto muy afectada:

*“En la Sierra, se dieron dos casos de dos niños que salieron con problemas, incompletos, por la minería de carbón. La mamá estaba embarazada y el feto salió incompleto y murió, y otro al tiempo de nacido (días) se murió. Acá se han tenido 7 partos de niños que han nacido sin cerebro” Mujeres guerreras de la Sierra.*

La conexión entre el ambiente y la salud es clave para analizar los impactos de la minería, si bien no existen indicadores oficiales que permitan establecer cómo las minas ha generado afectaciones en la salud de las mujeres de los territorios mineros del Caribe, es necesario arrancar de la experiencia de ellas y las investigaciones hechas por las organizaciones y comunidades que, parten del principio de la *epidemiología popular* como fuentes importantes para reconocer los impactos de la megaminería y así generar propuestas concretas de reparación integral en miras de la transición energética justa.

A continuación, se presentan las propuestas construidas por las mujeres de las organizaciones del Cesar y La Guajira de acuerdo con lo que consideran debe ser una transición energética justa y cómo aquello pasa por el posicionamiento de formas diferentes de construcción política y colectiva en los territorios, primero en clave feminista y luego hasta una reparación integral que vincula lo productivo, lo espiritual, lo cultural y otras dimensiones.



48

#### **4. CAMINOS PARA LA TRANSICIÓN JUSTA: PROPUESTAS DE LAS MUJERES PARA UNA AGENDA TERRITORIAL COMPARTIDA**

Una transición energética justa feminista para las mujeres afrodescendientes de La Guajira y del Cesar, implica una participación activa en los escenarios de negociación y construcción de acuerdos para el cierre minero y la reparación colectiva e integral de las comunidades afectadas por la minería del carbón. Es por eso que, las mujeres han construido una serie de propuestas con el fin de que estas sean consideradas en espacios de incidencia política en miras a la descarbonización y la consecución de metas climáticas para el 2030.

Estas propuestas están soportadas en procesos de sanación de los cuerpos-territorios, ya que las mujeres están ancestralmente conectadas con su lugar de origen y sufren de forma profunda los estragos de la megaminería de carbón dado que entienden que “el territorio es el pasado, presente y futuro [...] es donde se nace, se crece y se aprende a ser y es el lugar en donde se es<sup>78</sup>”, presentando así una relación de interdependencia.

78 Andrea Cardoso; Oscar Santiago Vargas, Felipe Coral, Javier Omar Ruiz, Oscar Bonilla; Miguel Angel Gomez, Lorena Marcela López; Laura Inés Brito; Narlys Guzman; Narelys Padilla; Maria Eusebia Soto; Yaneth Patricia Ortiz; Nicolas Malz. Impulsos desde abajo para las transiciones energéticas justas: género, territorio y soberanía. Universidad del Magdalena. 2020. Pág 66. Disponible en: <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/19098.pdf>

Es importante señalar que, las propuestas de las mujeres parten de una postura crítica a la visión corporativista del género incluida en las soluciones globales a la crisis climática y la transición energética, en las que el género resulta ser una variable más que debe ser incluida para legitimar las políticas ambientales sin develar o cuestionar las causas estructurales del cambio climático y su conexión con las desigualdades entre hombres y mujeres. Es así que el enfoque de género se ha considerado una apuesta en la construcción de políticas públicas que busca” identificar, cuestionar y transformar las relaciones desiguales que existen entre hombres y mujeres<sup>79</sup>, entendiendo las desigualdades estructurales producto de la asignación de roles bajo diferencias biológicas que impone el sistema sexo/género<sup>80</sup> y construir medidas afirmativas que estén orientadas a la construcción de políticas para el cierre de brechas. Sin embargo, la visión corporativista de género sólo toma algunos elementos superficiales del enfoque de género y no apunta a eliminar las desigualdades estructurales. Algunas críticas a la visión corporativista del género, se ubican en que concibe como categoría única a las mujeres, desconociendo las críticas sobre las diferencias que existen entre este conjunto, como lo son la etnia, la clase, etc.; asimismo, esta mirada concibe a las mujeres como *víctimas* y receptoras pasivas de políticas externas<sup>81</sup>, quitándoles agencia en la construcción de propuestas en espacios claves ambientales y basando las soluciones en la inclusión de políticas de paridad como una solución definitiva.

Las propuestas han sido ordenadas en las dimensiones: productiva; cultural; política; ambiental; sexual y reproductiva; salud; empleabilidad y cierre de minas, en respuesta a los múltiples impactos y las iniciativas de las organizaciones de mujeres que exigen la reformulación de las políticas públicas sobre la salida del carbón, a través de principios como la soberanía alimentaria, la energía como derecho, la reconversión económica hacia el campo, la reconstrucción de las relaciones -no mercantiles- con la naturaleza, la feminización de espacios políticos<sup>82</sup>, entre otras.

A continuación, se presenta una tabla sintética que expone las principales propuestas de las mujeres:

79        Melissa Moreano, Miriam Lang & Gabriela Ruales. Perspectivas de justicia climática desde los feminismos latinoamericanos y otros sures. Análisis y debate. Fundación Rosa Luxemburgo Stiftung. Oficina de la región andina 2022.

80        En cada cultura una operación simbólica otorga cierto significado a los cuerpos de las mujeres y de los hombres, no son un reflejo de la realidad natural, sino el resultado de una producción histórica y cultural basadas en el proceso de simbolización Lamas, Marta. Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. 8 ed., vol. 7, Distrito Federal, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2000.

81        Ibidem, p. 7.

82        Mónica Alejandra Leyton Cortés., Julia Lledín Vitos, Luisa Fernanda Umaña Hernández. Esperanzarnos desde lo común. Una apuesta ecofeminista para la transición: Energías Reflexiones y relatos 2021.

**Tabla 2. Dimensiones y propuestas de las mujeres afrocaribeñas para salir justamente del carbón térmico**

Dimensión Productiva	<ul style="list-style-type: none"> <li>Entrega y titulación de tierras a familias afectadas por la minería de carbón desde un enfoque de género que permita el acceso a tierra y seguridad jurídica a mujeres campesinas;</li> <li>Celeridad en los procesos de reconocimiento de Consejos Comunitarios y titulación de territorios colectivos en proceso;</li> <li>Entrega de tierras para la realización de proyectos productivos orientados a la producción campesina a pequeña escala y agroecológica;</li> <li>Acompañamiento de formación y tecnificación en los proyectos productivos centrado en conocimientos técnicos y locales;</li> <li>La formulación de proyectos productivos debe contar con un asesoramiento en factibilidad de mercado, acceso a infraestructura, financiamiento, protección frente a desastres naturales, y capacitación integral en actividades productivas.</li> </ul>
Dimensión Cultural	<ul style="list-style-type: none"> <li>Construcción de programas de etnoeducación enfocados en el fortalecimiento de la memoria histórica y ancestral de los pueblos negros del Caribe;</li> <li>Generación de programas culturales dirigidos a la recuperación de festividades espirituales, culturales y económicas que han desaparecido por la minería;</li> <li>Realización de un espacio de reparación simbólica para las comunidades afectadas con todos los actores vinculados a la minería;</li> <li>Creación de programas dirigidos a patentar e impulsar productos artesanales realizados por mujeres como -tejidos y licores artesanales- y reinvertir ganancias de impuestos en la recuperación de conocimientos propios.</li> </ul>
Dimensión de Empleabilidad	<ul style="list-style-type: none"> <li>Implementación de una política paritaria de género en la contratación al interior de las empresas;</li> <li>Generar programas con enfoque de género enfocados en actividades productivas y profesionales distintas a la minería;</li> <li>Acompañamiento y asesoría técnica a las cooperativas de mujeres y las asociaciones de trabajo existentes en los territorios;</li> <li>Políticas de flexibilización al interior de las empresas en torno a los requisitos para la vinculación laboral;</li> <li>Programas con enfoque de género dirigidos a la vinculación de las comunidades locales en los procesos de restauración ambiental y reparación social en torno al cierre minero;</li> <li>Pensiones a empleados de las minas en especial a aquellos afectados por enfermedades irreversibles derivadas del contacto permanente con el carbón.</li> </ul>
Dimensión Ambiental	<ul style="list-style-type: none"> <li>Restauración de ecosistemas y reforestación de áreas afectadas por las minas con vegetación nativa;</li> <li>Programas de recuperación de animales nativos que han desaparecido por la minería;</li> <li>Descontaminación y encauzamiento de fuentes hídricas - superficiales y subterráneas- que fueron contaminadas por la extracción de carbón;</li> <li>Vinculación de la población local en los procesos de restauración de la flora y la fauna;</li> <li>Creación de una guardia cimarrona encargada del seguimiento de los compromisos de las empresas con las comunidades en materia ambiental.</li> </ul>
Dimensión de Salud	<ul style="list-style-type: none"> <li>Subsidios de cuidados médicos vitalicios, para cuidadoras(es) de quienes padecen enfermedades irreversibles por la exposición permanente al carbón;</li> <li>Construcción de centros de salud de primer nivel para la atención en los territorios pos-mineros;</li> <li>Construcción de programas locales de salud enfocados en la prevención de enfermedades y atención integral para las comunidades afectadas por la minería con un enfoque en la salud física y mental.</li> </ul>

Dimensión sexual y reproductiva	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Construcción de programas de educación sexual y reproductiva dirigidos la difusión de información y acceso a métodos de planificación familiar y prevención de embarazos no deseados;</li> <li>• Programas locales de formación para la atención oportuna y denuncia de violencias basadas en género hacia niñas, niños y mujeres;</li> <li>• Construcción de casas de acogida en los municipios afectados por la minería para mujeres víctimas de violencia de género.</li> </ul>
Dimensión Política	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Fortalecimiento de escenarios de incidencia en las discusiones sobre transición energética como lo son la Coalición Caribe claves en el marco de la transición energética justa y la salida del carbón;</li> <li>• Reconocimiento y participación activa de las colectivas de mujeres en los espacios multiactor para construcción de acuerdos dirigidos a la salida del carbón y los cierres mineros;</li> <li>• Construcción de escenarios -locales, nacionales e internacionales- dirigidos a visibilizar los impactos que ha dejado la minería de carbón en las mujeres afrodescendientes del Caribe colombiano;</li> <li>• Programas dirigidos a reconocer, redistribuir y recompensar las labores domésticas con el fin de eliminar garantizar la participación de las mujeres en escenarios de incidencia.</li> </ul>
Dimensión de cierre de minas	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Creación de mesas de concertación multiactor enfocadas en la planeación de las acciones de reparación de las comunidades y los territorios;</li> <li>• Las mesas deben incluir una política de paridad de género y liderazgos de los colectivos de mujeres reconocidos por la comunidad;</li> <li>• Planes de monitoreos para el seguimiento -técnico y social- de los acuerdos y tiempos logrados en los espacios de concertación para los cierres mineros;</li> <li>• Entrega de plantas de generación eléctrica -soportadas en energías limpias- como paneles solares;</li> <li>• En los espacios que dejan las minas se propone la creación de un complejo turístico manejado por las comunidades, en los que se muestran artesanías y productos locales o un museo de la memoria centrado en la historia y los impactos del carbón en la región.</li> </ul>

Una de las dimensiones centrales para las organizaciones de mujeres en términos de propuestas para una transición energética justa y feminista, tiene que ver con la *dimensión productiva*. Las mujeres señalan que es clave generar un proceso de transición con enfoque rural-campesino que incluya la entrega y titulación de tierras a las familias que las perdieron en el marco de la violencia, las estafas, los acuerdos engañosos y los hostigamientos por parte de actores vinculados a las empresas mineras, con fines de expansión de las minas.

Esto se debe tener en cuenta desde un enfoque de género que permita el acceso a la tierra y la titularidad a mujeres campesinas entendiendo las brechas que existen frente a los hombres en el campo; asimismo, se debe considerar un enfoque étnico en el que se reconozcan los territorios ancestrales afrodescendientes, los consejos comunitarios y su derecho colectivo a la tierra, de igual forma, es clave el reconocimiento y la reparación integral de las comunidades víctimas del conflicto social y armado.

Sumado a lo anterior, se propone que en términos de reparación y cierre minero se realice la entrega a las familias afectadas por la minería de territorios productivos de pequeña escala, con el fin de que aquellas recuperen su vocación productiva, y economía local campesina previa a la minería.

La concesión de territorios debe estar acompañada de un proceso de formación y tecnicificación dirigido a las comunidades enfocado en la agroecología que, incluya conocimientos técnicos, pero también ancestrales sobre el manejo de la tierra, las plantas y la producción agropecuaria. Las mujeres proponen que se incluya a la población local, especialmente a las mujeres en los procesos de formación ya que muchas de ellas actualmente cuentan con huertas y proyectos productivos que pueden ser replicados en otras partes.

Elaboración de proyectos productivos que sean: i) *Factibles*, con un mercado local asegurado; ii) *Con acceso a infraestructura -vías- y a servicios básicos como el agua*; iii) Que posean *oportunidades de financiamiento* con créditos sin intereses para la población campesina y mayores facilidades para las mujeres; y iv) Que cuenten con la *asesoría de las unidades de gestión del riesgo* para la protección frente a desastres naturales y v) Que existan procesos de *capacitación integral* en actividades como repostería, panadería, modistería y tejido, entre otras.

Los proyectos productivos basados en la economía campesina y la recuperación de redes comunitarias son una apuesta por la soberanía, y el auto sostenimiento de las comunidades locales que en miras a la descarbonización en sus territorios reclaman la superación total de la economía minera y la vuelta a la producción del campo.

52

Por otro lado, la minería en el Caribe también afectó las *prácticas tradicionales culturales y espirituales* de las comunidades afrodescendientes, frente a esto las mujeres proponen una rescate de los saberes ancestrales vinculados a los territorios despojados a través de programas de educación étnica enfocados en el fortalecimiento de la memoria histórica y ancestral de los pueblos negros en el Caribe y en especial de los conocimientos tradicionales como el manejo de plantas medicinales, agricultura ancestral y artesanías propias; asimismo, se propone la recuperación de escenarios de intercambio económico, cultural y espiritual como festividades religiosas, prácticas ancestrales y ferias municipales, como la feria ganadera en el municipio El Paso, un escenario para la promoción de productos locales en especial para la venta y compra de bovinos y chivos.

En el marco de las propuestas de la *dimensión cultural*, las mujeres aseguran que son necesarios espacios simbólicos de reparación con todos los actores vinculados a la minería: las empresas, entidades territoriales y comunidades en los que se dialogue sobre los impactos que la megaminería a cielo abierto generó a diferentes niveles en la vida de las familias y de las mujeres, y se les escuche a las principales afectados, esto en miras de conocer la verdad de lo que ocurrió en los territorios mineros y estructurar el tejido social roto y encontrar mecanismos de reparación.

Finalmente, se propone que productos ancestrales como los tejidos y los licores tradicionales sean patentados e impulsados a nivel regional y nacional con el fin de impulsar las economías locales, de igual forma, se plantea que las ganancias de los

impuestos de dichos productos sean reinvertidas en la recuperación de los conocimientos propios.

En torno a la *empleabilidad*, aquellas consideran que en el transcurso de los procesos de los cierres mineros y la transición debe garantizarse que las mujeres tengan actualmente mayores oportunidades laborales. Desde las organizaciones se demanda que las empresas mineras implementen una política paritaria de género 50/50 en la contratación de sus empleados y sus contratistas, y que además prioricen a las comunidades locales en la vinculación.

De igual forma, las mujeres plantean que es indispensable construir una política de *transición laboral*, puesto que con el cierre minero y la inminente salida de los empleados de las minas se producirá que algunas familias queden sin su principal ingreso económico por eso se hace necesario: i) Generar programas de capacitación enfocados en actividades productivas y profesionales distintas a la minería; ii) Acompañamiento y asesoría técnica a las cooperativas locales y las asociaciones de trabajo existentes en los territorios; iii) Flexibilización en los requisitos para la vinculación laboral, en especial la experiencia como un requerimiento ineludible para la adquisición del primer empleo; iv) Vinculación de las comunidades locales como empleados en los procesos de restauración ambiental y reparación social y cultural en torno a la clausura de las minas; y v) Otorgamiento de pensiones a empleados de las minas, en especial a aquellos que padecido de enfermedades derivadas del contacto permanente con el carbón.

Ahora frente a las propuestas de la *dimensión de salud*, las mujeres reconocen que la minería ha enfermado los cuerpos y los territorios producto de los altos contaminantes que se generan con la extracción del mineral y que es necesario como medida reparativa que las empresas e instituciones garanticen que las personas gravemente afectadas por la minería -trabajadores o pobladores más próximos a los enclaves mineros- tengan cuidados médicos vitalicios, en especial a quienes padecen de enfermedades irreversibles por la exposición permanente al carbón.

Además, las organizaciones también solicitan que en los territorios se garantice el derecho a la salud a través de la formulación e implementación de programas de prevención de enfermedades y atención integral para las comunidades afectadas por la minería con un enfoque en la salud física y mental. Para la salud sexual y reproductiva, las mujeres proponen que se elaboren y pongan en marcha programas de educación dirigidos la difusión de información y acceso a métodos de planificación familiar y prevención de embarazos no deseados. De igual forma, en lo referente a programas para la atención oportuna y la denuncia de violencias basadas en género hacia niñas, niños y mujeres, esto como una apuesta para erradicar las situaciones de abuso y violencia que en territorios mineros con la emergencia de problemáticas como la prostitución.

Con los programas de atención en salud sexual y reproductiva las organizaciones de mujeres plantean que se debe construir casas de acogida en los municipios para mujeres víctimas de violencia de género, debido a que muchas de ellas no tienen las posibilidades de trasladarse a ciudades principales para acceder a estas, poniendo así en riesgo su integridad física y emocional.

Ahora bien, las mujeres plantean que para que el derecho a la salud sea garantizado en los territorios mineros o pos mineros es ineludible que se establezcan planes de recuperación ambiental, entendiendo la conexión que hay entre la salud y un ambiente sano.

Algunas de las propuestas en la *dimensión ambiental* son la reforestación de áreas afectadas por las minas con vegetación nativa; la restauración de ecosistemas -flora y fauna- especialmente la recuperación de animales locales que migraron debido a los altos niveles de ruido producto de las explosiones en la mina; y la descontaminación y el encauzamiento de fuentes hídricas - superficiales y subterráneas-que fueron desviadas en aras de aumentar la cantidad de toneladas de carbón extraídas.

En el marco de estos procesos de recuperación ambiental, se plantea que se vincule a la población local y se reconozcan los conocimientos de las comunidades sobre los ciclos ecológicos de la tierra en miras a un proceso restaurativo, se propone la creación de una *guardia cimarrona* que, entre otros, haga seguimiento de los compromisos de las empresas con las comunidades en materia ambiental.

54

Por otro lado, las mujeres identificaron que la *dimensión política* es fundamental para la construcción de una agenda de transición energética justa feminista; a pesar de ello consideran que es necesario darle otro sentido a lo político o despatriarcalizar la política a partir del posicionamiento de principios como la horizontalidad, en la construcción de acuerdos y toma de decisiones; la eliminación de lógicas clientelares para la obtención de beneficios propios, y la inclusión de los sectores históricamente excluidos como las mujeres y los pueblos étnicos.

Las mujeres consideran que deben posicionarse e incidir en espacios clave para el debate de la transición energética regional como son la *Coalición Caribe*, además se deben fomentar alianzas -locales, nacionales e internacionales- con diferentes actores inmersos en las discusiones de la descarbonización y el cierre minero.

Para las organizaciones de mujeres es indispensable que en escenarios de redes se visibilicen los impactos que ha dejado la minería de carbón en los territorios y la manera particular en que ha afectado a las mujeres afrocaribeñas, así como las alternativas locales en construcción. Se propone también el reconocimiento y participación activa de las colectivas de mujeres en los espacios multiactor para construcción de acuerdos dirigidos a la salida del carbón y los cierres mineros.

Para garantizar la participación de las mujeres en los espacios políticos se hace necesario cambiar las relaciones que dominación patriarcal que no permiten que estén presentes e inciden en dichos escenarios, como lo son la sobrecarga del trabajo de cuidado, para esto se propone la creación de programas dirigidos a reconocer, redistribuir y recompensar las labores domésticas entre los integrantes de las comunidades con el fin de que las mujeres puedan participar activamente en escenarios de consulta y toma de decisiones sobre el futuro de la transición energética en sus territorios.

Para la *dimensión de cierre minero* algunas propuestas fueron la construcción de mesas de concertación multiactor -comunidades, empresas, instituciones, -enfocadas en la planeación de las acciones de reparación de las comunidades y los territorios como un requisito innegociable para una clausura efectiva de las minas. Las mesas deben incluir una política de paridad de género y liderazgos de los colectivos de mujeres reconocidos por la comunidad en la defensa del territorio y la construcción de alternativas para la salida del carbón.

De igual forma adjunto a las mesas las organizaciones proponen planes de monitoreos para el seguimiento -técnico y social- de los acuerdos y tiempos logrados en los espacios de concertación para el cierre minero. Estos monitores monitoreos deben estar acompañados por organizaciones de defensa ambiental y de derechos humanos, así como de la academia.

Las organizaciones de mujeres solicitan que las empresas mineras hagan un aporte al proyecto de soberanía energética local de las comunidades, por medio de la entrega a las familias afectadas de plantas de energía eléctrica -soportadas en energías limpias- como paneles solares, esto debe estar acompañado de capacitaciones para el manejo y el cuidado de las infraestructuras de estos paneles.

Finalmente, las mujeres consideran que los espacios físicos que dejan las minas a cielo abierto deben ser resignificados y convertidos en: i) Un complejo turístico manejado por las comunidades en el que las familias puedan ofrecer a los visitantes opciones de alimentación, alojamiento, productos y artesanías propias, a la vez que hacen un recorrido por la mina ii) Museo de la memoria en el que las personas de los territorios afectados se capaciten como guías dentro de la mina y dirijan trayectos al interior de la misma rememorando la historia del carbón en la región, así como los impactos de esta cadena de suministro con el objeto de concientizar a foráneos sobre las consecuencias territoriales del modelo energético basado en combustibles fósiles.



NEW YORK

## 5. CONCLUSIONES: CONTRIBUCIONES EN CLAVE FEMINISTA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE AGENDAS LOCALES DE TRANSICIÓN JUSTA DEL CARBÓN

Los resultados de la investigación muestran que existen afectaciones diferenciales de la minería de carbón sobre las mujeres afrodescendientes del Cesar y La Guajira, como también de sus comunidades y territorios. Aunque se presenta una alta información desagregada respecto al enfoque de género en aspectos como el laboral, el desconocimiento de estos impactos diferenciales, su interdependencia con otras desigualdades e injusticias, y la exclusión política de las mujeres en la determinación del modelo territorial, causa que las mujeres negras del Caribe colombiano no se sientan representadas en estos avances. Es por eso que se plantean algunas contribuciones, que las mujeres investigadoras han puesto en el clave feminista e interseccional, para la construcción de agendas locales de reformulación de políticas públicas sobre transición energética justa del carbón.

Las mujeres han asumido históricamente el rol como cuidadoras del territorio aun cuando han sido invisibilizadas por los distintos movimientos de varones y las lógicas del sistema patriarcal que han concentrado su poder sobre los colectivos masculinos, perpetuando patrones excluyentes, especialmente en la participación de las mujeres dentro de la toma de decisiones frente a los distintos desafíos de la transición energética justa requerida en cada departamento.

57

A pesar de haber sido excluidas de la toma de decisiones y de espacios de participación política, las mujeres afrocaribeñas han venido desarrollando series de propuestas, un trabajo colaborativo de las organizaciones que plantea soluciones innovadoras que buscan el bien colectivo, facilitando con esto, el diálogo dentro de cada una de las comunidades y promoviendo una vinculación directa de las mismas dentro de las distintas dimensiones productivas, socioculturales, ambientales o laborales y demás.

Las mujeres afro del Caribe afirman que no existe una real transversalización del género dentro de las posturas de cambio y salida al modelo minero-energético planteadas desde las empresas mineras, es por eso que, una de las proposiciones establecidas por sus organizaciones fue la de implementar una transición energética justa desde una mirada feminista interseccional<sup>83</sup>, es decir, una que se proponga eliminar todas las discriminaciones generadas hacia las mujeres a partir de su género, etnia, clase u

83 La interseccionalidad es un marco diseñado para explorar la dinámica entre identidades coexistentes (por ejemplo, mujer, negra) y sistemas conectados de opresión (por ejemplo, patriarcado, supremacía blanca). Este término tiene su origen en movimientos sociales asociados al feminismo negro fue creado por Kimberlé Crenshaw y desafía el supuesto que sigue socavando el movimiento feminista: que las mujeres son un grupo homogéneo, igualmente posicionado por las estructuras de poder. En un contexto feminista, permite una comprensión completamente desarrollada de cómo factores como la raza y la clase dan forma a las experiencias de vida de las mujeres, cómo interactúan con el género. Consultado en: <https://www.educandoenigualdad.com/2020/02/20/interseccionalidad-definicion-historia-y-guia/>

orientación sexual, en la cual se analice esa multiplicidad de cargas que son adquiridas por el sistema capitalista, patriarcal y colonial, y que se manifiestan en la extracción del carbón.

La interseccionalidad en la propuesta de transición energética justa, se convierte en una apuesta de las mujeres para lograr reconocer todas esas luchas históricas desarrolladas por sus ancestras y ancestros que murieron defendiendo el territorio, además que es desde esta postura desde la cual las organizaciones de mujeres se sienten identificadas, ya que desde ahí se reconocen las diferencias y particularidades de la forma en que la minería las ha afectado como mujeres afrocaribeñas.

Las organizaciones de mujeres sostuvieron que es importante que sean ellas quienes narren la historia de lo que ha venido sucediendo en sus territorios frente a la minería. Así mismo, que ellas aporten a la construcción de propuestas para la resistencia frente a la salida del carbón en el Cesar y La Guajira, teniendo en cuenta que poseen orígenes y perspectivas distintas de cómo ha impactado el modelo minero-energético en sus territorios, miradas que no se han tenido en cuenta por los actores inmersos en las discusiones de transición energética.

Las actuales agendas de mujeres están construyendo propuestas que retroalimentan a las apuestas enunciadas por el actual gobierno del Pacto histórico frente a la transición minero energética en Colombia, estas deben ser vinculadas dentro de espacios claves como: los diálogos vinculantes y las mesas de cierres de minas, es importante tener en cuenta que para las organizaciones de las mujeres afrodescendientes la transición no es justa si se sigue ampliando la frontera extractiva en los territorios -con minerales estratégicos como el cobre o materiales de construcción- y se continúan generando daños ambientales sociales, culturales y económicos, y ampliando las brechas de género.

La soberanía alimentaria o soberanía comunitaria son propuestas de cambio sistémico centrales de las organizaciones de mujeres para enfrentar la crisis climática, aquellas parten de vivencias encarnadas en movimientos sociales que ocupan posiciones subalternas, ya que estas comunidades tienen una actividad histórica agrícola la cual ha sido desaprendida por los marcos de la frontera extractiva.

La transición energética desde un enfoque feminista interseccional propone cambiar el marco desde el que se mira, interpreta y construye la realidad social para tener en cuenta la interconexión de ope-

siones y privilegios que la constituyen en materia de género, raza, clase y contextos locales, lo cual es clave para la construcción de soluciones justas para la salida del carbón.

Resulta necesario priorizar las iniciativas de las mujeres afrodescendientes, para que estas sigan liderando procesos o proyectos comunitarios que le apuntan a eliminar las brechas de género en los territorios, además de eso debe incluir la participación de las mujeres en la construcción de mesas de cierre mineros y en las hojas de ruta sobre transición energética justa a través de un enfoque de género interseccional, el cual va más allá de una simple política paritaria. Sino que por el contrario amplíe la visión de propuestas, entendiendo que las organizaciones de mujeres han estado históricamente excluidas de los escenarios de participación.

Finalmente, al ser defensoras del territorio, las mujeres han definido trayectorias de vida significativas, generando un reconocimiento en los más pequeños, puesto que estos conviven con estas juntanzas territoriales o intercambio de saberes que refuerzan en ellos la visión real de lo que es ser defensores del territorio y del ambiente. Esto construye un aporte intergeneracional que siembra semillas de autonomía en cada uno de ellos, para aprender a conocer su rol dentro de sus comunidades, como constructores de vida y para la vida. Motivando a los más grandes con sus visiones innovadoras de la naturaleza y de posibles soluciones a través de la formación popular que reivindica sus raíces ancestrales, su esencia como territorio, que ha sido la herencia que estas mujeres recibieron y es la que desean dejarles.



DICIEMBRE 2022